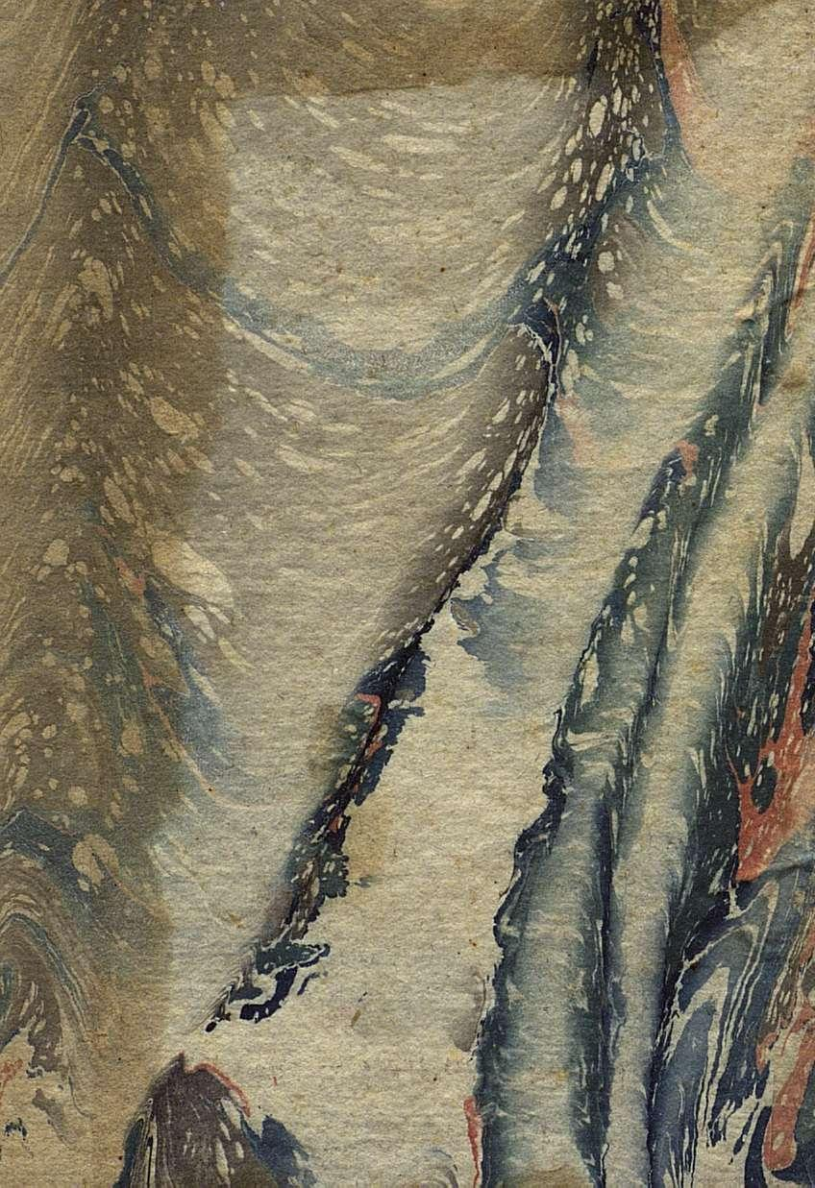
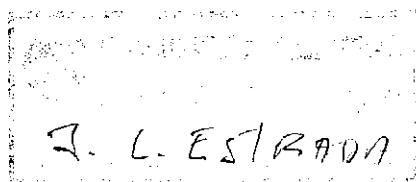












179.679 6/2271  
La Poderosa Ehemis,

ó

# LOS REMORDIMIENTOS

de los malvados.

OBRA ESCRITA

POR MONSIEUR DAVID,

y traducida y aumentada

por Don Basilio S. Castellanos  
y Don Julian Anento.

~~~~~  
TOMO IV.  
~~~~~

MADRID:

Imprenta de D. RAMON VERGES: calle de la Greda.

Setiembre de 1831.

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



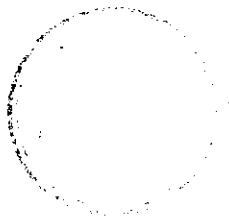
6104488260

---

*Dioses á quien la suerte dió el gobierno  
De las almas, y vos, ó sombras mudas;  
Tú, Châos, tú, Phlegeton; vos, ó infernales  
Playas, donde siempre hay silencio eterno,  
Dadme licencia de decir lo oído;  
Tened por bien que dé noticia al mundo  
De lo que el centro de la tierra encierra,  
Y oscuridad de eterna noche esconde.*

ENEIDA DE VIRG. LIB. IV.

---



### NOTA.

*Los ejemplares que no lleven la contraseña de  
los traductores serán denunciados ante la ley.*



## LA PODEROSA THEMIS

6

*los remordimientos de los malvados.*



## LAS VÍCTIMAS SANGRIENTAS

*de Beloua.*



*Todo el elogio de un héroe  
está contenido en su nombre.*

Ya el buril, la pintura y las voces de la fama han publicado por la Europa entera que el príncipe José Poniatowski, nuevo Horacio Cucles (115), pero menos dichoso, tuvo un glorioso sepulcro en el río Elster en la batalla de Leipsig; la

Polonia entera, orgullosa de haber producido semejante héroe, le ha erigido estatuas, y los mas hábiles artistas acaban poco tiempo hace en Varsovia de reproducir en el mármol el retrato del guerrero que el mundo admira. ¡Homenajes insuficientes, frágiles laureles! vuestro esplendor no es digno de la augusta frente coronais: y ni el mármol, ni los metales son monumentos bastante durables para perpetuar la inmortalidad de Poniatowski.

“Para cantar á un Ajax seria necesario » un Homero.” Seria asunto digno de la lira de un genio poético: esta triple batalla en que el bronce de veinte pueblos unidos apenas eran bastantes para oscurecer el desnudo de la grande nacion en que las masas de la infanteria cosmopolita herizada con las armas é inflamada de pólvora hicieron vanos esfuerzos durante tres dias para conseguir á viva fuerza la victoria sobre un ejército que tal vez hubiera triunfado si de su seno mismo no se hubieran sublevado enemigos para destruirlas. ¡Inmensos hosarios erigidos bajo los muros de Leipsig, lúgubre mages-



tad de estos vastos sepulcros, inspírame recuerdos en mis sangrientas narraciones, y enseñadme con qué términos podré espresarme dignamente para describir el fin glorioso de cien mil héroes!

No es en clase de historiador militar, ni de político escritor en la que voy á dar á conocer todos los horrores de tan sangriento cuadro. No, fiel á mi título y á mi plan, me contentare como observador filósofo, y pintor filantrópico en procurar delinear algunos acontecimientos de los dias famosos del 17, y 19 de octubre de 1813, siguiendo el sangriento carro de Marte, esparciendo la mortandad en un espacio de diez leguas, no interrumpiendo tan horrible destruccion, ni entre las tinieblas de la noche.

La batalla de Borlin, en la que el humo de la artillería francesa impedia distinguir los campanarios de esta ciudad, fue perdida, y las tropas concentradas luego en Leipsig formaban una línea de batallones impenetrables. Este fué el teatro elegido para decidir el destino de la Europa. A pesar de un tiempo nebuloso, y algunas veces lluvioso, á pesar de la os-

curidad de las noches el fuego del valor circulaba en el corazón de los guerreros, y el primer cañonazo fue para los inmortales alfanges, una conmoción eléctrica de gloria que comprendió á todos para infundirles el amor á la victoria. En este momento sobre una yerba mil veces hollada con el paso de los caballos, los escuadrones fogosos, al eco de un sonoro clarín, rompieron con un intrépido furor murallas de rusos, suecos, prusianos, é ingleses. La victoria se manifestaba en un punto, y al mismo tiempo desaparecía en otro. Los escuadrones franceses vencedores de las tropas nas avanzadas, venían á ser víctima de un ardid de guerra, hallando la muerte en un volcán de artillería oculto por las tropas vencidas. Por todas partes la caballería ligera, semejante á una hoz que en manos de un labrador hace caer rápidamente los tesoros de Ceres, cubría el terreno de cadáveres; formando el cúmulo de muertos y moribundos una muralla favorable á las legiones fugitivas. En esta horrorosa tempestad en medio del resplandor del relámpago artificial, una lluvia de san-

gre caía sin cesar, y llenaba los surcos de ondas rojas; miembros humanos manchados de fango, se veían confundidos con los restos de animales inmundos. La cabeza de un toro, poco antes el espanto de los valles, el mas lucido de los ganados de la cercanía, la de una ternerilla, se mezclan con el cuerpo ensangrentado de un artillero, asesinado junto á su pieza. ¡Espantosa perspectiva! Los caballos de la misma pieza muertos de una bala de cañon, mezclan la espuma de su sangre con la de los artilleros. En este cúmulo de carnes muertas y encenagadas, los dientes de un caballo se imprimen en un libido cadáver, y uno y otro boca á boca en una lenta agonía se revuelcan con las últimas agonías de la muerte. ¡Espectáculo repugnante y formidable puede volver á existir, pero nunca jamas describirse exactamente.

Pero de estos episodios pasemos á las grandes operaciones que se practican en el centro. Treinta pueblos ardiendo ofrecen un infinito volcan: las llamas culebreando, y el ruido de las campanas que se precipitan al aplanarse las torres, for-

man un espectáculo horrísono; las palomas aturdidas huyen á todo volar de los techos que las han visto nacer; en tanto que una vanda de cuervos atraídos al olor de la carnicería celebran de antemano con sus graznidos las locuras guerreras de los hombres que quieren proporcionarles un abundantísimo pasto. Pero todos los sentimientos humanos deben ceder al interés de la gloria. "Este pueblo oculta una emboscada, dice un »general": al momento veinte obuses mensajeros de la muerte le reducen á escombros. Este soberbio castillo obra perfecta de diez siglos, debe tambien destruirle el fuego; Bellona no cede jamas de su ciego furor. En tal conflicto el señor del castillo, su esposa atemorizada, y madre de dos jóvenes bellezas, todos sorprendidos van á correr á una cierta muerte, entre el fuego y las ruinas de su morada. Es preciso vencer sin reparar en lo que cuesta la vida, y pueda costar la victoria; y, cuando el historiador hable del éxito feliz de las armas de una nacion, ¿no se dignará siquiera informarse, de que la sangre de mil víctimas

inocentes ha sido sacrificada al furor  
 insano? Asi en tanto que los castillos,  
 las casas de recreo, y muchos pueblos  
 son presas de las llamas; en tanto  
 que las bestias consumidas en sus esta-  
 blos dan la imagen de una desolacion ge-  
 neral, y que los aldeanos, los ancianos de-  
 crépitos, ayudados de sus cayados ó mu-  
 letas, lo mismo que las jóvenes doncellas  
 se confunden entre los escuadrones cu-  
 biertos de polvo y sangre, hallando la ho-  
 ra final en la violencia de una bala escar-  
 riada; los príncipes, los generales, los  
 mariscales siempre serenos é impassibles  
 en medio de este vasto incendio presiden  
 el estado de la parca con flemma imper-  
 turbable, y con el mapa en la mano, y  
 los conocimientos de la ciencia topográ-  
 fica calculan á punto fijo en qué para-  
 ge se podrá sepultar mayor número de  
 enemigos. Ciencia funesta, ciencia ema-  
 nada del infierno, ¿cuándo te despoja-  
 rás de la táctica fatal? Ya las sombras  
 de la primera noche de esta sangrien-  
 ta batalla estinguen insensiblemente la  
 luz del dia; el hombre las ve bajar con  
 secreto disgusto; no podrá contemplar

sus víctimas en la oscuridad , y le será preciso aguardar la aurora para entregarse de nuevo á nuevos homicidios : el arma blanca debe permanecer ociosa, quedando solamente el fuego graneado para no interrumpir la destruccion mútua. Por otras partes se advierte súbitas erupciones , y es el fuego del cañon que dispara sobre las columnas, en que se ha notado algun movimiento con la misma luz de la pólvora , los ecos de una cadena de montaña anuncian á las poblaciones lejanas que á veinte leguas de distancia perecen los hombres que han nacido y crecido en su seno , dejándolas en la mas violenta inquietud sobre el término del combate. En esta primera noche interin que los heridos llegan á Leipzig, á pie unos , y otros en cajones y angarillas , y los habitantes consternados han recibido y ejecutado la orden de iluminar las calles y las ventanas , abriendo las puertas al valor malogrado, las mugeres se apresuran á llevar paquetes de trapos é hilas á los hospitales , y que veinte amputaciones se hacen á la vez en un salon en que poco antes se



habia reunido una brillante tertulia, y que ultimamente por todas partes brillan las lanzas, se tomaban todas las disposiciones para que el segundo acto del sangriento drama fuese igual en horrores á los horrores del primero. Apenas la aurora empezó á manifestarse, todas las máquinas homicidas se pusieron en movimiento; las municiones se renovaron, y la sangre apenas fria en las armas iba á mezclarse con una nueva sangre; el cansancio de las guardias preventivas, la privacion del alimento nada era capaz de entibiar el valor de los combatientes, y para poder conseguir es siempre lo principal la fuerza moral. Las divisiones se forman, los caballos se alinean, se distribuyen cartuchos á unos, y otros los toman de las cartucheras de sus compañeros muertos el día antes, cuyos cadáveres les han servido de almohada para reposar un corto rato; cambiando sus armas por otras mejores, olvidando el peligro, y pensando únicamente en la gloria de su regimiento; pero mientras se hace esta reparticion de municiones, un fuego fatal viene á caer en los cajones abiertos; todo se vuela con

una formidable explosion ; hombres , caballos , cañones , todo ha desaparecido , y el efecto se deja sentir bien lejos , llevando la muerte á las columnas que á pie firme y con las armas en la mano esperan participar del honor del combate. Pero estas pérdidas de puro accidente no son mas que débiles episodios de la guerra , asi como en una mesa de juego entre personas poderosas no se hace caso de algunas monedas de oro que hace desaparecer la suerte , lo mismo veinte cajas de municion voladas , cien artilleros hechos pedazos no impiden la terrible presentacion de la trágica escena , y para una máquina menor , mil van á remplazarla. Dejemos marchar á estos desgraciados artilleros , que desfigurados unos , otros mutilados y muchos ciegos como Edipossin Antigonas , se dirigen al hospital que ha de ser su sepulcro , y volvamos á las masas móviles , que semejantes á vesubios ambulantes , se convienen para lanzar ordenadamente sus rayos. ¿ Qué hace el gefe en medio de esta inmensa matanza ? Busca el modo de hacer frente á los peligros , conoce , pero ya muy tarde , que

naciones enteras se les presentan insuperables. La armada prodiga su sangre para recoger laureles inútiles; la infantería de marina se hacia admirar con esfuerzos insuficientes, arrojando peligros, que tantas veces tenia vencidos en el abismo de los mares. No obstante aun estan en el dia segundo de la batalla, y la carnicería no ha cesado. El horror se manifiesta en el medio del dia en los arrabales de Leipsig, los obuses ruedan dentro de las mismas casas, y el cuerpo del ejército se ve precisado á tomar la ciudad por único asilo. En tan eminente riesgo el rey de Sajonia y la jóven Princesa dejan su palacio, y se refugian en una casa cualquiera, guardada por dos batallones de granaderos sajones.

En tal estado no se ofrece un combate descubierto en que puedan aventurarse, conjeturas adversas ó favorables; la sangre va á correr en las plazas públicas, en las casas; y las iglesias, los hospitales y los palacios no serán sino un inmundado muladar de miembros amputados, de cadáveres y de basura. Cada rincon llega

á ser el último asilo de un herido, que devorado de hambre, engulle en su estómago despojos inmundos espirando sobre el cieno que le ha servido de lecho. A pesar de tantos desastres reunidos, se da la orden (y la historia siempre recordará este hecho) de que "todo individuo amputado solamente de un solo miembro, desocupe la infeliz cama." Así que solamente con la falta de ámbos brazos ó piernas, se adquiria el derecho de permanecer quieto en aquella morada de horror.

El espanto, el interes de grandes sensaciones, son llamados á tantos puntos, que ni el observador ni el filósofo saben donde fijar su pensamiento, contentándose con contristar su alma con tan doloroso espectáculo: por todas partes se experimentan nuevas conmociones de compasion; así que aunque se pudiese caminar con vitalidad por entre tantas ruinas, cual una roca inaccesible á la impetuosidad de las olas, no podria el alma menos de padecer en general, desdenándose de la consideracion de ideas vulgares, á la presencia de tantas escenas de muer-

te, llorando la terrible causa. ¿Que importa que una familia desolada se deshaga en lágrimas en una vecina habitacion, que tiernas doncellas sean profanadas por un bárbaro manchado en sangre? ¿Qué importa que un niño sea degollado en su misma cuna; que la venerable, y desnuda cabeza de un anciano sea dividida de una cuchillada, y que el pecho de una jóven é infortunada esposa, tendida en medio de su gabinete, en una actitud repugnante, tenga aun la espada de que ha sido atravesada? Sin duda de que todos estos acaecimientos son horribles y pavorosos; pero no espera el historiador, que debe ocuparse en la descripcion de las acciones principales del todo, el hacer mencion de estos escesos que se cometen en la confusion de un combate.

Aunque con una ligera relacion creemos haber dado al lector que jamas haya presenciado semejantes espectáculos una idea bastante marcada de una batalla decisiva, empezaremos á hacer mencion de muchas particularidades que se multiplican á cada paso, tales como heridos abandonados á una muerte lenta; otros

hollados por los caballos, ó divididos por la rueda de un cañon de á doce: un bravo general conducido por ocho granaderos sobre unas angarillas que parecen un cumulo de laureles... este mismo general, mandando entre su angustia á los generosos soldados que le abandonen á sus mortales heridas, y vuelvan al campo donde su honor los llama. Todos estos cuadros no pueden menos de conmovér fuertemente el alma, solamente despues de haber participado del peligro de la accion, se puede meditar con asombro todos los horrores de semejantes acontecimientos. Por esta causa yo me acordaré toda mi vida del glorioso enternecimiento, y del rasgo heróico de un joven coronel de húsares, que herido de una bala de cañon en una pierna, con el hueso destrozado y cubierto de sangre, lloraba por la desgracia de su regimiento derrotado á poca distancia de él, buscando en las calles y por todas partes algunos de sus bravos subalternos, para vengar, herido como estaba, la muerte de sus compañeros de armas.

Aquí se ve una escena de grandeza de

alma , allí un exceso de barbarie; vergüenza de las naciones civilizadas, oficiales enfermos , heridos , son asesinados dentro de sus alojamientos por los mismos patrones ó por criados sin honor, que ademas tienen la infamia de violar el carácter sagrado de un militar herido, con ultrajes y términos humillantes; en tanto que en la habitacion vecina se prodigan cuidados que ordena la hospitalidad á los granaderos de la antigua guardia. El pincel no sabe qué fijar entre tantas monstruosidades; el hombre sensible es enternecido por mil objetos dolorosos y tristes. La beneficencia se ejercita con la crueldad de los Calmucos de la Siberia ó de los Ruñtones de la América meridional , y los escritores se ven en la necesidad de variar á cada momento sus juicios. Pero en lo demas todos estos acaecimientos, si puedo espresarme así , son como pequeños anexos á la metrópoli: las grandes masas operan continuamente , y si un grande numero de barcos pequeños se han sumergido en el naufragio, el navio de Bellona no boga menos á velas desplegadas sobre el mar de sangre á pe-

sar del furor de la tempestad. Interin el vagel frances (para seguir esta metáfora) se veia obligado á evitar el combate, el enemigo habia tomado y cortado la armada por el desfiladero que ocupaba el príncipe Bernardote, y no obstante este riesgo sesenta mil barbaros en el camino de Hanó á Franfort, impedian enteramente la retirada del Blun. Es pues necesario pensar en la retirada, y no dejar de vencer por algun tiempo para conseguir alguna ocasion favorable. Nos acercamos ya al terrible momento en que la explosion de una puente construida sobre el Elster cerca de los valuartes de Leisig, fue la señal del formidable sacrificio de cuarenta mil hombres, que como los trescientos Espartas de Leonidas en el desfiladero de las Termopilas, fueron inmolados á la conservacion del resto del exercito. Vosotros estais aqui, valientes y generosos poloneses, siempre en el puesto mas peligroso, formais la vanguardia para los sucesos, y la retaguardia para los golpes mas desgraciados. Aun creo ver brillar vuestras lanzas á los rayos de un sol nebuloso; admiro todavia vuestro aire mar-



cial : españoles para el valor , polacos para la fidelidad ; veo , digo , vuestro joven general , el generoso principe , el ilustre Poniatovvski , cuya augusta sombra inmortalizará el Elster. En la edad de las violentas pasiones no ha conocido mas que el amor á la gloria y honor ; y á pesar de las lágrimas de una esposa y de las caricias de un hijo , se separó de sus brazos para correr adonde su deber le llamaba ; á la cabeza de sus escuadrones. Que elegante se manifiesta como coronel general ! No es su brillante casco ni sus condecoraciones honorificas las que llaman mi curiosidad , es su fisonomía expresiva é importante á la vez , que ostenta los sentimientos de viva inquietud de que se halla poseida. Pero en tanto que otro héroe nuestro presenta su frente entre las murallas de Leipsig á las balas , á los obuses y á las armas que diezman sus regimientos , el puente ( de homicida memoria ) obstruido con equipages , con caballos y demas pertrechos , se ve en completo desorden ; los obuses caen , los cadáveres , los moribundos se multiplican , y dos horas despues del mediodia , en el

fatal dia del 19 se consigue fanquear este paso tan terrible por restos de toda especie por entre caballos que se esfuerzan por levantarse, y soldados sofocados por la confusion, dichosos en no tener sino una sola vida que perder, y cuyos despojos insensibles se burlaban luego de la guadaña de la muerte.

Igualmente son horribles todas las cercanías. Las casas vecinas se sepultan bajo sus ruinas; el rio arrebatá bajo su corriente fragmentos de toda clase; funestos presagios de una destruccion fatal; los tiros parten de todos los puestos ocupados por los suecos; los equipages son desconcertados, los cofres rotos á hachazos, y el oro esparcido por todas partes, es despreciado por todos los que se ven sobre sus cabezas una muerte inevitable. La artillería volante del enemigo une sus fuegos con los de la fija de la muralla, y las balas caen sobre montones de hombres, causando un horrible destrozo, y embotándose despues de atravesar en su homicida carrera un grueso monton de huesos y carne. En fin, este puente minado, este puente lleno de hornillos, la

polvora salta, haciendo volar por el aire miembros humeantes, cabezas separadas por el efecto singular de la pólvora, cascos, chacos, piedras enormes, cadaveres y caballos enteros, que despues de haber figurado en el aire, envueltos en una densa humareda, caen simultaneamente en el sepulcro comun, esto es, las ondas del Elster, que debian hacerlos desaparecer para siempre.

¡ Ojalá que este espantoso desastre, aunque justificado por las circunstancias de la guerra, hubiera sido el último de aquel día ! Pero el enemigo convencido de que con la destruccion del puente estaba impedido al cuerpo de reserva y á la retaguardia, de que el ilustre Poniatowski hacia parte, todo recurso de salvacion, cargó con impetuosidad por todos los caminos practicables, no dejando á los vencidos otra alternativa que la muerte ó el pasaje á nado de una corriente encallada con un muro de piedras que hacian imposible el éxito á los hombres, y mucho menos los caballos ; aqui se precipitaron todos los heridos del hierro ó fuego de los rusos, de la lanza de los co-

sacos y de las carabinas de los Cazadores suecos. Aquí, digo, se arrojaron muchos armados, como lo hicieron algunos heroes romanos en el Tiber, y coraceros, dragones, granaderos huyendo de caer en una cautividad humillante. Este rio se vio en muy poco tiempo cubierto de cuerpos medio anegados, de cabezas estraviadas, perdidas, y de hombres que con ojos saltones al aspecto de la muerte que los acometia bajo tantas formas, producian en la superficie de las aguas un efecto horroroso. Los unos poco juiciosos en su ciega desesperacion se arrojaban con todo el peso de sus armas y corazas, dejando al momento de ser actores sobre aquel teatro de agua y sangre; sirviendo para su perdicion las mismas armas que tantas veces les habian dado la victoria. Dia vendrá en que el rio agotado por la vicisitud de los tiempos ofrecerá á la posteridad los esqueletos de la guerra del siglo XIX, y sus armaduras dirán que han sido de guerreros que vencieron la Europa por espacio de veiente años.

Ved todavía á un soldado avaro que en este dia de esterminio se ha entregado

á su pasión favorita, el interés: un barril de oro conduce en sus espaldas procedente de un equipage Italiano, y se confia de este modo á las aguas del Elster. El imprudente perece con el peso de lo que pensaba le hacia feliz en Francia, y el rio tragó á este hombre con su pesado metal. Unos consiguen llegar, aunque con mucho trabajo, al otro lado; otros aunque llegan son heridos de un balazo al momento de salvarse. Tambien se presenta un objeto bien doloroso: la Beresina, esta desgraciada vivandera alentando salvarse con su niño en los brazos, se aventura á pasar con su caballo, pero bien pronto se descubre solamente sobre las aguas los bracitos del niño agitados con los últimos extremos de la asfixia.

No tenemos aqui necesidad de hacer intervenir la magia, encantos y prodigios; la verdad únicamente manifesta, en el tercer acto del sangriento drama, tanto cúmulo de desgracias como en los dos anteriores. ¿Que servirían las ingeniosas invenciones, ni las pueriles hechicerías, cuando la historia ofrece un rasgo tan

digno de memoria en el fin de Poniatowski? La victoria es imposible, decia; el desorden y la mortandad han llegado á su estremo; pero todo camino conduce á la gloria, y yo quiero lograrla ó perecer: por ella pelea, y no venciendo, no queriendo ser presa de los enemigos, precipita su fogoso caballo en las aguas del Elster con la serenidad imperturbable que caracteriza un héroe. Vió á su lado con enternecimiento la muerte de su mejor amigo, que herido de un balazó en la cabeza, ha hecho saltar su sangre sobre el mismo, y le llora en su rápida carrera, envidiando su suerte. Pero no tardará en seguirle. En vano el soberbio caballo que monta hace esfuerzo para librar la opuesta ribera, ; pero inútiles tentativas! Poniatowski, el infortunado Poniatowski, se ha cubierto de gloria, es verdad, pero tambien de las sombras del sepulcro; el frio ha embargado sus sentidos, y la confusion va estenuando su vigor; tres dias despues se halló su cuerpo, recibiendo secretamente las nayades del Elster, la gloriosa inmortalidad....

Este ilustre personage bien ha mere-

cido los obsequios que se le han tributado; su patria le ha hecho los honores debidos á sus cenizas... ¿pero los ojos se han enjugado y los corazones consolado de semejante pérdida? No, no es posible todo hombre, justo apreciador del valor y la gloria, no ha mirado los grados que representan el fin deplorable de este Príncipe sin sentirse penetrado de dolorosos euternecimientos. ¿Que será cuando vaya el viagero á distraer sus melancólicos pensamientos á la ribera en que pereció el desgraciado príncipe Poniatowski? Pasará un siglo, y no podrá menos de sentirla como un mal presente. Aquí es, dirá con el corazón oprimido donde pereció tan esclarecido héroe, de allí pasando por los campos de Leipsig, preguntará al labrador en qué parage se hicieron los profundos fosos que se han llenado de huesos y cadáveres, y los habitantes de la Ciudad llevándole sobre sus murallas, le dirán que en los inmensos fosos circulares, que diez mil trabajadores no hubieran ter-  
raplenado en mucho tiempo, se han sepultado los antepasados con caballos, armas y toda clase de ruínas que la muer-

te suministró á falta de otros medios de ejecucion , y que considerando que tantas sustancias en putrefaccion no se podian abandonar , sin dar ocasion á una peste , se erigió una vasta pira , en que se consumieron los vencedores y aliados, hallando luego sus venerables cenizas.

Sombras sangrientas , sombras ilustres, calmad vuestra desesperacion, vuestros gemidos han sido acogidos en el seno de vuestra patria, y teneis , igualmente que Poniatowski, altares en todos los corazones heróicos.







## LA BOHEMIA DE TREBISONDA:

COSTUMBRES MUSULMANAS.



El principe Potemkim, (116), tan célebre en los anales de S. Petersburgo (117), se hallaba en el mas alto grado de favor al lado de la Grande Catalina II, Czarina autócrata de todas las Rusias (118). El habia contribuido por su genio despejado á dilatar los estados de esta ilustre Princesa, sobre todo por las fronteras limítrofes de la Turquía (119), con tanto mas mérito cuanto que se hallaba atacado este imperio por la parte de Hungría, (120) por la Valaquia (121) y por las armas del emperador de Austria Leopoldo (122). En 1739 la guerra desplegaba todos sus furores entre las grandes potencias, y la sublime Puerta atacada por todas partes, temia mucho por la gloria y la dignidad de la media luna. Despues de

muchos ataques de sitios , asaltos y desolación , el Gran Señor concluyó un tratado de paz con la poderosa Emperatriz , y por consiguiente no teniendo mas que una potencia que vencer , pudo salvar el honor de sus armas con mas ventajas. El principal teatro de la guerra entre los imperios estaba situado en las fronteras de Dalmacia (123) , no lejos de Ragusa , y la sangre corria despues de muchas campañas , entre los genizaros del Sultan y las tropas austriacas , con tanto encarnizamiento que se resentia la humanidad. Pero como nuestro plan no ha sido delinear con estilo político las particularidades de las grandes campañas , ni ocuparnos de los importantes asuntos de los príncipes de Europa , nos separaremos de este preambulo , alejaremos de nuestra pluma estas profundas materias , para tomar únicamente de las hostilidades entre turcos y austriacos un episodio que nos parece debe ser del mayor interés.

Se sabe que la Bohemia abunda en esta clase de decidoras de buena aventura , de pitonisas modernas , que á imitacion de las famosas Sibilas (124) de la Grecia

sacan horóscopos (1), pretenden conocer la astrología judiciara y científica con su arte adivinatorio.

Preveen todo lo futuro, escepto su destino. Generosas no se limitan á concretar á su país los beneficios de su pretendida magia, sino que por todas partes esto es, en el Egipto, en España, Italia Alemania y Francia se conocen estos oráculos peripatéticos, que calzados con un elegante coturno, la cabeza cubierta de un velo ó mantilla negra, recorren todas las naciones. Una de estas bohemias, llamada Talmir Alisca, será la heroína de esta novela.

Aunque ella nació en Trebisonda (2), el padre de Talmir Alisca era Cristiano; este no pudiendo conseguir ninguna ventaja en Francia con su oficio de platero, fue á establecerse con su muger al arrabal de Pera en Constantinopla (125). Allí Talmir pasó su infancia en las costumbres mulsulmanas, á pesar de que

(1) Observacion hecha en los astros al nacimiento de una persona.

(2) Ciudad de Natolia.

se hallaban sus padres en trato y relaciones continuas con muchos comerciantes europeos. Fue educada enteramente segun los usos de la religion mahometana, y recibió á su nacimiento este nombre oriental que aqui lleva, que significa en lengua turca encanto de los ojos, siguiendo el uso de los orientales y sobre todo de los asiáticos que dan siempre á las mugeres nombres alegóricos. Talmir en sus años primeros justificaba su nombre por todas razones, pues la naturaleza no habia producido en aquellos climas una belleza mas perfecta. Por una casualidad bien rara, y pocas veces vista, se reconocia en Talmir, junto con el caracter y hermosura oriental, la espresion y finura de una parisiense, y por un contraste todavía mas extraño, reunia á unos ojos grandes y negros, y á sus cejas, que como arcos magestuosos de tebano, se ostentaban de su frente de marfil una poblada cabellera del mas hermoso color de oro, que caia haciendo ensortijados bucles sobre su espalda de alabastro. El coral mas puro resaltaba en labios delgados y graciosos, y treinta y dos perlas adornaban su boca tan fresca

como el caliz de una rosa. Sus padres no vieron tantos encantos sin un secreto orgullo; era su único afán, pero lejos de darla una educación conveniente á su fortuna, é instruirla en la religion de sus padres, cometieron no solamente la falta imperdonable de someterla á las leyes de la Alfaqies (1) y del Profeta, sino que se propusieron en sus odiosas especulaciones venderla al serallo de algun gran visir por la cantidad de algunos miles zequies; ademas la hicieron sufrir la operacion egipcia, de la que muchas esclavas de Georgia, Circasia, Méénfis y Alejandria (126) son generalmente victimas en su infancia, antes de ser conducidas en edad mas adelantada á los Razares del gran Cairo, en una entera desnudez.

Pasados los dolores de la enunciada operacion, Talmir se entregó á los juegos ordinarios de su edad, pero en breve debia sufrir una prueba mas terrible. Su madre, ó mas bien madrastra odiosa

---

(1) Cierta especie de religion entre los turcos.

(pues ya ha dejado de merecer este tier-  
no y respetable nombre) la vendió por  
una cantidad considerable de metálico  
contante á un opulento Cadi de Andri-  
nópolis (127), sugeto que en sus fre-  
cuentes viages á Constantinopla, y con  
motivo de su trato con los cristianos,  
que vivian en el arrabal de Pera, ha-  
bia concebido grandes esperanzas al ad-  
mirar la belleza naciente de Talmir; de las  
que prendado y satisfecho del porvenir  
que prometian, quiso aumentar su harem  
con tan preciosa adquisicion. Talmir A-  
liscá era aun muy joven para conocer el  
poco áfecto de sus padres, pues así ocu-  
pada en los juegos de la infancia, ape-  
nas notaba que la iba á suceder otra  
vida, diferente de la insignificante de los  
primeros años. Luego que su razon se  
fue cultivando por las lecciones de mu-  
chos maestros de toda clase que la toma-  
ron en el harem del Cadi, comprendia  
que sus indignos padres habian trafi-  
cado con su persona y atractivos en un  
tiempo en que su debilidad é inocencia  
reclamaban mas imperiosamente su tier-  
no interes; concibió contra ellos un odio

implacable, y tomó la firme resolución de burlar todas las especulaciones galantes del Cadi, prefiriendo primero á cualquiera de sus guardias, que conservar su estimacion á un hombre indigno por su poca delicadeza y sistema venal. El Cadi amoroso no omitia por su parte la mejor diligencia para conseguir mover el corazon de su hermosa cautiva. Habitacion magnífica, adornos de cabeza enriquecidos con rubíes y perlas del oriente, velos bordados de oro y diamantes, festines espléndidos, carrozas suntuosas, esclavos, perfumes, conciertos al estilo de Europa, baile y toda clase de placeres eran empleados de continuo por Olmasis Kipsan (este era el nombre del Cadi) para lisonjear las buenas disposiciones de su sultana favorita, aguardando al momento de conseguir deponer su constante severidad. Talmir, muy lejos de envanecerse con tan repetidos obsequios, se consideraba ofendida y humillada, mucho mas cuando reflexionaba que destinada como esclava al dominio absoluto de su Señor, era tan solo una víctima dispuesta y engalanada para el

sacrificio : por consiguiente amable ú odioso [que la pareciese , Olmasis Kipsan no podia honrarse de una preferencia que probaba la servidumbre Española en el orgullo y Rogelana en la independencia del carácter , juró libertarse de tan penosa esclavitud aunque fuese con peligro de la vida , substrayendo [del amor venal del musulman los afectos que son debidos á un amor libre. Al pronto trató de instruir en sus atrevidos pensamientos á algunas odaliscas , pero tímidas , habituadas á sus cadenas y á su eterna ociosidad , no tenían resolucion para abandonar la vida pasiva del serrallo (128) , y mucho menos para intentar una empresa tan temeraria. Ultimamente , tres jardineros franceses destinados al cuidado de los naranjos de la mezquita accedieron á sus proposiciones.

La esperanza de la libertad hizo palpar sus generosos corazones , y la idea de ser aventajados en valor por una muger los cubria de vergüenza y los inflamaba del mas vivo ardor , aunque hubiesen de correr el peligro de una muerte cierta , con los mas dolorosos suplicios , prestaron



sus juramentos sobre su honor y su religion de confiar su suerte á la destreza y osadía de Talmir.

La noche que fijaron para la comun invasion, fue casualmente la misma que tenia elegida el apasionado Cadi para triunfo de su amor, y de sus tiránicos derechos. Jamas serrallo ninguno del oriente se habia adornado con mas suntuosidad desde los sátrapas lujosos de Sardis: bajo el gran Ciro hasta el reynado de Soliman II. En efecto si Talmir llevaba cadenas eran de oro, y mas bien eran un distintivo que la hacia dominar en aquel templo sobre su amante y todas las demas mugeres, que situacion de una esclava cristiana sacada de una humilde esfera: un delicado festin se estaba anunciando; las luces se multiplicaron; negros presentaron ricos dones á nuestra heroína en un gabinete enriquecido con cuanto el gusto y la abundancia pueden hallar mas esquisito en sus amorosas sollicitaciones; todo dispuesto bajo la direccion del gefe de los eunuocos; y en fin, todo expresaba que Talmir debia violentar aquella noche todos los sentimientos particulares

de su corazon. Este pensamiento animó mas su determinacion. Talmir no perdió el tiempo en proyectos ni deliberaciones inútiles, recogió todo su oro y diamantes mas preciosos, abrió las persianas, apagó las lámparas de la mezquita, saltó el balcón de su habitacion, y á beneficio de una escala compuesta de cinturones de cachemira y cordones de seda, que los jardineros franceses la habian procurado de antemano, advertidos ya desde por la mañana estar prontos á todo acaecimiento, pudo bajar ligeramente á los jardines del Cadi.

Pasar todos cuatro sobre las tapias, aunque elevadas, embarcarse á pocas millas en un esquife; entrar en la Turquía por el Mediterraneo; atravesar la Siria, Larida, Bagdad, Ragusa, Samarcanda, caminar de Asia á Europa, y volver de Europa á Asia para frustrar las tentativas que pudiera hacer su señor para volverlos á aprisionar, fue por mucho tiempo el único objeto de nuestra bella Asiática, hasta que imaginando ya que su libertad estaba perfectamente asegurada, concibió el proyecto de establecerse en Trebison-

da. Se alojó en un magnífico palacio, con un considerable número de esclavos y camellos comprados en Ormuz, (129) titulándose hermana de un poderoso Emir de Armenia que viajaba por diversion. En cuanto se fijó en esta ciudad despidió por prudencia los tres jardineros franceses, que se volvieron á Europa cargados de ricos regalos que les prodigó.

Durante algunos meses Talnir, en cierto modo absorta de respirar un aire á su libertad, no podia imaginarse otra felicidad mayor que la que disfrutaba. Habilmente escapada de los dorados hierros de un amoroso señor, su dicha la parecia completa en medio de sus riquezas; y si ella podia desear alguna cosa, seria encontrar un hombre digno de sus afectos. Se veia en este estado de satisfaccion, cuando llegó á saber que Olmais Kipsan, no cesando de hacer indagaciones, habia descubierto sus huellas, por las informaciones tomadas primeramente de los divanes de provincia en provincia, y luego por los imanes y agás, proponiéndose nada menos que hacerla aprisionar por sus soldados, ó en otro caso asesinarla el

mismo para castigar su infidelidad. Hablando de este particular se sabe que los grandes en Turquía y Asia tienen derecho de vida y muerte sobre sus esclavos, y mas de una vez se ha visto clavar el puñal en el seno de una muger del Serrallo por la mas pequeña sospecha de inconstancia. En algunos parages tienen la barbarie de meter á la culpable en un saco y descargar sobre ella una granizada de golpes hasta que espira, arrojándola á continuacion al mar. Esta es la misma clase de suplicio que usan los egipcios en el gran Cairo y Alejandría para las vestales prevaricadoras (130).

Talnir en cuanto supo sus crueles intenciones se puso furiosa; su carácter naturalmente romancesco, se habia desarrollado mucho desde su evasión; los peligros del viage tan largo, y las particularidades de su vida la habian persuadido como por una inspiracion profética que habia nacido para alguna celebridad, por lo que lejos de humillarse segunda vez con una subita huida, pensó en ejecutar una venganza completa sobre el hombre que desde su niñez la perseguía con tanto empeño.

Olmasis Kipsan por su parte no dejaba de hallarse indeciso sobre lo que debería hacer. ¿Podría disponer un ardid homicida para aquella que su corazón adoraba? ¿haría perecer tantos atractivos en la flor de su edad? ¿y no le sería asequible algún medio para precaver que aquella á quien habia dedicado tantos cuidados no bajase á la tumba con una muerte violenta? Olmasis pudo bien escusar estas diversas inquietudes porque Talmir estaba determinada á no ceder sino al número de los asesinos y á emplear todo su genio para vengarse de su opresor de un modo extraordinario. Disimulando sus resentimientos, envió un recado á Olmasis, por el que le daba parte de su sincero arrepentimiento; suplicándole un momento de audiencia para justificarse enteramente, y probar que su corazón no habia tenido como pensaba la mas pequeña parte en su huida. Olmasis engañado con semejante recado suspendió todos sus juicios, y siempre poseído de la esperanza de volver á obtener esta belleza rebelde, determinó pasar á su casa de incognito, reserván-

dose en todo caso el justo castigo para cubrir el honor de su rango, dignidad y respeto á las leyes del serrallo. No obstante se previno para todo acontecimiento de una hoja de acero con la que los grandes de Turquía con sola su autoridad cortan la nariz y oreja á sus mugeres cuando incurren en alguna falta de fidelidad, ó se huyen. Talmir estaba instruida de todas estas circunstancias por un joven agá del acompañamiento del Cadí, que manifestó el mas grande interes por ella.

Al comparecer este, Talmir estaba sentada en un magnífico sofá en una sala llena de adornos del gusto mas esquisito, y embalsamada de suaves perfumes que exhalaban diferentes copas, y disimulando el horror que la inspiraba su tirano; en un estado de opulencia como el que dejamos referido, dió mas realce á su belleza cautivando los sentidos de Olmasís, que en aquellos momentos no se acordaba de su amor y orgullo despreciados, ni de la escapada criminalmente, sino de la satisfaccion de recobrar una prenda tan estimada, con cuyos transportes Talmir

consiguió ver á sus pies á su temible juez. Ella luchando entre diferentes sentimientos, conmovida algun tanto con tantas protestas de amor y tan repetidos obsequios, dudó secretamente de su valor; pero reconociendo prontamente que un momento de imprudencia y debilidad podia comprometer su libertad, y quizá su vida, no vaciló; sacó un puñal oculto entre los pliegues de un ropage, y le sumergió furiosa en el pecho del desgraciado Olmasis, que cayó rindiendo sus últimos suspiros y maldiciendo á Talmir y á su poca penetracion. El joven agá que guardaba la entrada, corrió á los gritos de su señor, pero muy distante de denunciar á nuestra heroína con respecto á la que se consideraba con alguna complicidad por los avisos que la tenia procurados, la ilustra con algunos medios para huir prontamente, fomentando interiormente una pasion que gobernaba su conducta mucho tiempo hacia.

El Agá discurrió que era preciso antes de alejarse cortar la cabeza del Príncipe y despojarle enteramente de sus vestiduras, para que no fuese posible reconocer.

le. Terminada esta sangrienta, operacion la cabeza aun chorreando sangre fue acomodada en un receptáculo de cristal de roca.

Su partida de Trebisonda con el Agá (que en lo sucesivo fue su inseparable, pues su secreta pasion habia sido correspondida) fue muy pronta, y ejecutada la noche misma del asesinato de Olmasis Kipsan. Corrieron una parte de la Rusia, de la Lituania y de la Livonia polonesa: en sueño se la apareció á Talmir la sombra de Olmasis, y la parecio oir estas voces: "Que iria á las fronteras de Dalmacia, que por una serie no interrumpida de desgracias llegaria á perder sus riquezas; que su inseparable y querido Agá seria muerto por una horda de tártaros errantes, y que últimamente se veria ella de vivandera de un regimiento de húsares húngaros con motivo de estar el Austriaco en guerra con el gran Señor. Talmira quedó confundida con tantas adversidades como la restaban sufrir, segun se lo avisaban sus remordimientos, pues sabemos que la mayor de nuestras desgracias es la que no podemos evitar



viéndola venir de antemano. Frecuentemente se arrepentía de su inhumano asesinato, atribuyéndole todas sus pesadumbres; otras veces quería arrojar al río ó sepultar en la tierra la funesta cabeza, que la ocasionaba mas graves recuerdos; pero en el momento que iba á sacar de la vasija la lívida cabeza, la parecia oír un ruido terrible como en una bóveda subterránea que se dejaba oír, dolorosos quejidos que salían de la boca ensangrentada de Olmasis, y sus ojos se ponían encarnizados y brillantes, si Talmir intentaba ocultar en las entrañas de la tierra este terrible Talisman, se la imaginaba que una llama volcánica emanaba del hoyo, y toda la naturaleza la decia con el lenguaje de tantos fenómenos extraordinarios que estaba condenada por la justicia divina á soportar sobre sí el enorme peso de su violento homicidio, de suerte que su sueño era turbado con las imágenes mas pavorosas, y con continuas pesadillas veía cabezas cortadas, cuyas arterias vertiendo sangre goteaban sobre su lecho; criminales enredados y cadalsos, siempre oía una continua voz que se repetía en la

boca de Olmasis Kipssan: "tú seras colgada y pagarás tu maldad." En efecto, todas sus sospechas proféticas se realizaron: su querido Agá fue asesinado ante sus ojos en una selva de Polonia (131) por una banda de tártaros bagabundos; ella fue despojada de su oro y alhajas en las tinieblas de la noche, escapando milagrosamente del hierro de los vandoleros, y por una particularidad que no puede atribuirse sino á la venganza divina, la quedó solamente de tantos tesoros y trages magníficos la cabeza de siniestro presagio que rodaba por entre el pillage para seguir sus pasos cual una sangrienta sombra que quiere asociarse para siempre á la vida ó muerte del criminal á quien persigue.

Luego que la aurora vino á hacer presente su desastre, y que Talmir vió tendido en la tierra nadando en su sangre el cuerpo lleno de heridas de su querido Ajá, juntamente todos los criados que los acompañaban, nuestra Bohemia se arrancó los cabellos, desgarró sus vestidos; y queriendo en su furor arrojar lejos de sí la importuna cabeza causa de sus des-

gracias , la quiso perder entre los arbus-  
tos dándola un puntillon , pero la punta  
de su pie se vió por un prodigio hecha  
presa entre los dientes de Olmasis : entre  
sus profundos remordimientos creyó que  
la cabeza sangrienta iba á seguirla , y pa-  
ra aplacarla fue preciso resignarse á lle-  
var en una especie de saco que pudo  
componer de algunos restos olvidados por  
los salteadores „ este cruel depósito que  
habia de ser su ruina. Temblando de frio  
se encaminó á una aldeilla próxima , en la  
que la dieron hospitalidad sus míseros  
habitantes ; allí se encontró entre húsares  
que la ofrecieron tomarla en su escua-  
dron para vivandera. Talmir abismada en  
tal estado de miseria no tuvo otro recur-  
so que aceptar , aunque llorando en secre-  
to al verse realizadas todas las fatales  
predicciones , sin apartarse un instante  
de su triste pensamiento la sangrienta  
sombra de Olmasis en el acto de exalar  
su postrimer aliento.

La belleza y buena disposicion de  
Talmir venció todas las dificultades , con-  
sintiendo los oficiales superiorés en ad-  
mitir á Talmir en clase de vivandera.

El coronel la compró un carruaje con los caballos del cuerpo de oficiales, la proveyó de víveres de toda clase para el establecimiento de la cantina, con la que se encontró á poco tiempo una de las mas ricas vivanderas del egército. Poseia varios idiomas, tocaba el mandolin, y últimamente con la brillante educacion que habia recibido en el serrallo agradó á muchos oficiales superiores, y algunos la propusieron partidos muy ventajosos; pero todas estas satisfacciones eran muy superficiales; las sombras pavorosas de la noche no cesaban, y la sangrienta de Olmasis la perseguia con mayor empeño. En vano habia recurrido á diversiones magnificas; su idea triste no perdía ni por un momento su dominio y tenacidad. Probemos, dijo ella, á hacer la Pitonisa y la bohemia; consigamos en breve una fortuna colosal, sacando de esta suerte un rico partido para consolar mis angustias.

En efecto, Talmir asombró á todo el egército con su penetracion. Si anunciaba algun contratiempo á los generales, casi siempre se verificaba, y las tropas

austriacas derrotadas tenían que retirarse en medio del desorden. Sus mágicas inspiraciones la prometían una fortuna considerable. Admitida al Consejo, ella daba las disposiciones del combate, coronando el laurel todas sus profecías; tan pronto era para el ejército del Emperador un ángel celestial, como un espíritu infernal que gobierna los destinos, y al que nadie se aproxima sino con un fanático respeto.

Una tarde que el coronel del regimiento de húsares, del que hemos hecho mención, vino á visitar la cantina para hablar un rato con Talmir: "Os aguardaba, le dijo esta, estimado coronel (apenas entró): mis cartas que acabo de consultar me advierten que ireis de descubierta la noche del jueves próximo con uno de vuestros escuadrones, que seréis sorprendido por un destacamento de caballería turca, y que vos y vuestra gente perecereis en esta refriega.

El coronel se rió con este aviso de Talmir, pero si le hubiera dicho que siempre le parecería muy bella, no dudaría de la profecía, pero no concedía la menor confianza á sus cartas.

No obstante llegó la noche del jueves, y nuestro coronel, aunque no le tocaba ningún servicio, se halló encargado del destacamento por indisposicion del oficial superior que debia salir. La noche estaba muy oscura que apenas permitia distinguir los objetos. Se internaron en un bosque que creyó deberian reconocer, y al momento se vio atacado por una gran partida de turcos que destrozaron toda su tropa, con una mortandad horrible, sin dejar escapar ningun húsar de su cruel encono. Nuestro coronel cubierto de sangre y heridas estuvo cercado de las sombras de la muerte, hasta que al amanecer volvió en sí; entonces se vió cercado de los cadáveres de todos sus soldados, y para colmo de horrores, un musulman de elevada estatura se ocupaba en el campo de batalla en cortar con su damasquino las cabezas de los muertos y moribundos por razon de que en la guerra de los turcos con los austriacos se usaba en su armada dar un zequí por cada cabeza de cristiano: así el musulman ambicioso de oro llenaba de cabezas un saco bastante voluminoso; ya se dirigia hacia

él con la referida intencion , quando á presencia del nuevo peligro reunió todas sus fuerzas, y levantándose algun tanto, suplicó al Musulman en lengua turca que hablaba un poco, le perdonase la vida, contentándose con hacerle prisionero; advirtiéndole que ganaria mas, pues le señalaria una renta de mil cequies sobre sus posesiones del Tirol (132); pero inexorable Musulman apreciaba un zequi al momento mas que mil pasados dos dias. Ya se disponia á cortar la cabeza al infortunado coronel, pero hallando este algunas fuerzas en su desesperacion , agarró un martillo de acero de que se sirven los turcos para cargar sus encaros que suelen llevar colgados del dolman, y descargó un fuerte golpe en la frente de su enemigo que cayó aturdido á tierra, y apoderandose en seguida del damasquino alfañge le sumergió muchas veces en el seno del musulman. Conseguida esta victoria procuró irse acercando casi á rastra acia las avanzadas de los austriacos. Un piquete de husares de Barko (133) y hulanos habian salido á descubierta con motivo de la tar-

danza del primer escuadron, el cual le encontro aun vivo entre la multitud de cadáveres y le colocó sobre un caballo con la posible comodidad. Sus heridas no fueron mortales, y así pudo restablecerse á poco tiempo ; pero la prediccion de Talmír no salia un momento de su imaginacion, y poco crédulo en la magia ni sortilegios, no dudó que alguna estratagema criminal habia contribuido á su pérdida.

Restituido al campamento tomó todas las informaciones posibles, espíó con mucha cautela las acciones de la Bohemia de Trebizonda, y descubrió por último que para enriquecerse mas prontamente, y volver á Turquía, sostenia relaciones secretas con el enemigo, que muchas veces le revelaba las disposiciones de la armada, disponiendo de esta suerte con sus culpables miras de las victorias y pérdidas de los austriacos. Por lo referente á su persona Talmír habia sabido dar al oficial que debia salir de servicio la infausta noche del jueves un brebaje dañoso, que hizo á nuestro coronel que tuviera que sustituirle. Por otra parte los turcos estaban advertidos á tiempo de la expedi-



cion proyectada, y triplicaron las fuerzas en los puntos que los húsares debían explorar, y toda esta combinacion produjo el desastre que dejamos referido.

En tal estado de cosas, el coronel dedujo de sus primeras sospechas algunas pruebas bastante evidentes, en fuerza de las que Talmir fue encausada legalmente; y convencida de crimen de espionage, fue condenada á ser ahorcada delante de su cantina. Inútilmente recurrió á la magia; la sombra de Olmasis se la apareció con lazo bastante significativo. La sentencia se executó pasadas pocas horas de su juicio. Así pereció maldiciendo su destino la bohemia de Trebizonda, sufriendo la pena debida á su pérñidia.





## EL INFANTICIDIO.

---

*«La maldad oculta en vano sus  
ponzanas,  
»Tarde ó temprano todo se sabe,  
»Y la verdad se descubre.*

---



No hay duda que existe una justicia distributiva, que concluye siempre poniendo todas las cosas en su verdadero lugar, y que dispone igualmente la pena y la recompensa, no permitiendo jamas que el crimen usurpe mucho tiempo el trono de la virtud. Clotilde Dorlanges es de esta asercion un claro testimonio: la belleza, el entendimiento, la fortuna y todos los encantos de la naturaleza parecian haberla unido á esta señorita para prodigarla sus dones: su madre, vinda de un magistrado distinguido, la adoraba, y no habia descuidado nada para

darla una brillante educacion, pero sobre un cuadro tan gracioso, el error criminal esparció sus espantosas sombras; y en un seno tan gracioso, nacido para los mas bellos frutos del Himeneo, no fue sino una cuna homicida para el inocente á quien el amor habia hecho nacer.

La tertulia de madama Dorlanges se componia de todo lo que distingue la buena sociedad entre los dos sexos, como son, costumbres, buen tono, é inteligencia. Esta señora sabia modificar sus gustos con los del siglo, y evitando siempre los excesos, tomaba sabiamente entre los dos extremos, lo que estos la ofrecian mas análogo para aplicarse á una vida doméstica. Por esta razon, sin embargo de que madama habia experimentado grandes pérdidas en la revolucion, y que podia como otras viudas vanagloriarse de grandezas pasadas, jamas fatigaba á sus tertuliantes, con recuerdos de una cosa que ya no existia. Siguiendo su principio filosófico, no permitia que se explorase á su vista el campo de la política, en la cual bajo palabras vagas la crítica, y la mala intencion van ocultas, y en fin, no

consentia que la conversacion se compusiese de reminiscencias que yeran el amor propio, y solo permitia demostrar á sus tertuliantes los sanos sentimientos de buena voluntad y de franqueza, que son el principal adorno de una reunion. De este modo era como madama Dorlanges presidia sus tertulias con una reputacion distinguida, en que brillaban el gusto y el discernimiento: su amable hija era la que daba el realce á estas reuniones, ya recitando algunas poesías nuevas, las que declamaba perfectamente, ó haciendo admirar su prodigiosa habilidad sobre el piano, cuyas variaciones ofrecian los placeres mas delicados. Un solo defecto se notaba en la bella Clotilde: este era una secreta disposicion á hacerse creer inteligente, de la cual los hombres sacan los mas favorables auspicios, porque es la máscara de la sabiduría, y promete los sucesos del vicio en el momento en que sepa manejar diestramente las apariencias. Mr. de Merville, coronel de husares, y uno de los Cenobitas (133) mas frecuentes de estas reuniones, fue el primero que percibió en nuestra heroi-

na el barniz de su falsa virtud. Camaleón y Proteo diestro, la naturaleza le había dotado de una estremada sagacidad, para descubrir la debilidad del corazón humano, particularmente el de las mugeres. Como astuto militar había sabido usar de artificios y maniobras pérfidas para vencer al enemigo, y del mismo modo sabía atacar con arte al bello sexo, y sorprender con una palmaria las centinelas mas vigilantes de la modestia y del pudor: ademas de este talento singular Mr. de Merville era bien nacido, y poseía una buena fortuna, y un valor corrido por la fama en todo el reino, añadiendo una excelente presencia desfigurada con honor por algunas cicatrices causadas en campaña. Clotilde no vió todo este mérito sin experimentar los latidos de su corazón; pero arrastrada de su falsa virtud, procuraba callar esta impresion repentina: en vano procuraba nuestra heroína desechar de su alma los transportes del amor, su pobre virtud desfallecía, y á pesar de su afectacion, se manifestaba en su semblante su amorosa situacion. El coronel, cual diestro par-

udario, sitiaba al enemigo, obligándole á entrar en alguna emboscada. Todas las noches leía en la tertulia versos ingeniosos, que eran favorables mensajeros, que llevaban al corazón de Clotilde todo el fuego que les había inspirado el autor: los nombres que se citaban en ellos estaban disfrazados, pero ¿hay anónimos para el amor? el amante adivina al instante las iniciales del nombre de su prenda aun cuando sea del lenguaje mas oscuro, y sabe explicarse bien sin jamás engañarse. Clotilde sin embargo de todas las finezas alegóricas que experimentaba del coronel, encerrada en los límites de la mas estrecha reserva, no había querido ni aun comprender el origen de estas escenas mudas, y una fria política continuaba sirviendo de velo á su vigilante virtud. Apesar de que el coronel ya acompañándola con su violin cuando ella cantaba, ó sirviéndola de pareja en la habitación de su madre, la hizo la declaración de amor con todas las formalidades mas enérgicas: nuestra coqueta temporizaba su falta, y conservaba todos los honores de su reputacion, tan

pronto á espirar por la confesion de sus secretos deseos. Esta situacion era muy delicada y penosa; ¿pero perderá ella á este coloso tan nombrado que la procuraba el orgulloso placer de ser preferida á todas sus compañeras que le aman y desearian ser correspondidas? ¿Se comprometerá tomando á su camarera por el Mercurio (134) de sus nuevos amores? y en fin, ¿se declarará ante un público tanto mas severo, cuanto ella á sí misma se ha trazado un código de conducta demasiado riguroso? Alternativa penosa entre el amor propio y el amor, indicad un medio conciliador que pueda conservar á la vez (conforme lo dijo criminalmente la marquesa de Mertenil) los placeres del vicio, y los honores de la virtud. "Que mi reputacion quede intacta," exclamó resueltamente Clotilde; pero no «rehusemos á mi juventud la dicha del amor." Combatiendo estos dos extremos, leia y releia una carta apasionada de Merville, en la que este, vergonzoso y confuso de haberse atrevido á hablar de amor, se retractaba sabiamente y hablaba con los solos términos de la amistad,

haciendo una magnífica pintura de sus pretendidos sentimientos platónicos. Este estilo convenia al disimulo natural de Clotilde. "Como sabe un amante, decia »ella, adivinar que se le ama, y que ob- »tiene la preferencia, Merville conoce mi- »pasion, pero sin embargo me trata con »una virtud incorruptible, á fin de que »esta falsa máscara de galanteria me con- »serve siempre en la sociedad una repu- »tacion sin tacha, á este solo precio es á »el que yo le amaré y abriré mi co- »razon."

Merville tenía mucho talento, y no le fue difícil el analizar lo que pasaba á su querida, por lo cual cesó de importunarla con nuevas declaraciones, y con las demostraciones de amor con que un amante vulgar fatigaba á su querida; embasteciendo sus impugnaciones galantes, renunció todos estos sistemas y falsas tácticas, que para él hacian perder el tiempo en preludios insípidos, y allanó un camino particular, es decir, tomo caballos de postas, y el camino real para llegar mas pronto. La casa de madama Dorlanges, estaba aislada, y unida á un bas-



to jardín cuya tapia permitia el que se pudiera echar desde ella una escala de cuerda al balcon y ventana de Clotilde. Antiguo coronel de húsares y amante amado de Merville, se dijo á sí mismo: "una » sorpresa así en la guerra como en amor » es el gran medio de las conquistas." Poseído de esta resolución despues de habérsela inauado á Julia la camarera de su querida, por medio de una bolsa de veinte y cinco luises, á fin de que en lo sucesivo tuviese un sueño muy pesado, se embozó en una capa de color de la lana, y subiendo al aposento de Clotilde por una escala de cuerda sujeta en el balcon, se escondió entre las cortinas de la alcoba. Llegó la hora en que Clotilde acompañada de su camarera, entró en su habitacion, y desnudada por esta se entró en el lecho mandando se la pusiese la palmatoria al lado de la cama, lo cual ejecutado despertó á Julia. Sacó del seno la carta de Merville, y apoyándose su cabeza sobre la mano izquierdo, comenzó á dar audiencia á sus pensamientos amorosos antes de entregarse á las dulzuras de Morfeo: "Que bizarros son los hom-

bres , exclamó esta coqueta , dejando la carta sobre la cama ; nos juran sin cesar un eterno amor , pero jamas hablan de los medios que pueden sumergir nuestros sacrificios en un profundo secreto ; Heraldos , trompeteros de su propia gloria , no es el amor el que buscan , sino el ruido y los favores de la muger mas amable no tienen ningun precio á sus ojos , si un numeroso público no viene al instante á aplaudir su triunfo , y poner el seno de la indiscrecion sobre nuestros defectos. No , no , Merville no es un amante como el que yo busco , mi virtud me ha costado demasiado hasta hoy para sacrificarla á su vanidad." Merville no perdía una sola palabra de este monólogo extraordinario , y oyendo hablar á Clotilde que querria mejor á un amante intrépido que no á los hipócritas , que no dejan ningun refugio á la vanidad de una muger , salió repentinamente de su escondite , y precipitándose de rodillas cerca del lecho de Clotilde , la expresó con las palabras mas apasionadas su criminal amor. Esta resistió muy débilmente con su aparente virtud á las con-

secuencias de semejante atentado; y haciendo jurar á su amante que su falta jamas seria descubierta, y que al contrario, en la sociedad demostraria la mayor indiferencia con ella; ofendió la delicadeza, modestia y pundonor, y sobre todo á un Dios que desde aquel dia la miró como culpable y digna de castigo. Clotilde en este momento ha caido en su opinion del rango que ella ocupaba con tanto orgullo, pero no renunció á su falsa reputacion de virtud; al contrario, el vicio la hizo mas afectada, y añadió á su papel una exterior indiferencia por Merville, por la cual ocultaba á la faz del mundo el misterio de su comercio nocturno, pero no se oculta á los ojos del eterno:: y este es mas de temer que los hombres.

El amor enlazaba de dia en dia los corazones de aquellos dos criminales amantes. El misterio que continuaba ocultando sus entrevistas, los obstáculos del balcon, el público completamente engañado, esparcia sobre ellos la salsa de sus placeres; pero en vano busca el hombre felicidades continuas, mucho menos

cuando son criminales; Merville y su amada lo experimentaron bien pronto. Un contratiempo terrible vino á desordenar su costumbre, y la continuacion de sus placeres. Clotilde estaba embarazada de seis meses, y el interes de su honor, asi como la naturaleza, se entregaban en esta ocasion á un extraño combate. Dió parte de sus ideas á su amante, el cual tembló horrorizado, cuando ella le pidió una bebida para arbortar; busca mil medios esta inicua para hacerle consentir en sus intenciones, pero el coronel al considerar la complicidad de un infanticidio, llevando un veneno destructor al seno de una inocente criatura, el cual comprometiese la salud de la madre y el hijo, se espantó y se apoderó de él un secreto aborrecimiento y menosprecio acia la que la hacia semejantes proposiciones. El embarazo de Clotilde se adelantaba, y ni el pañuelo, ni los corsés elasticos eran ya suficientes para ocultar su critica situacion; en fin, nada podia disimular. Fingió una indisposicion, unico recurso que la quedaba para salir de este embarazo; se metió en la cama afectando

padecer una fuerte jaqueca, y haciendo llamar á un médico que se introdujo secretamente por Julia y Merville, dió á luz un hermoso niño, cuya fatal suerte era la de recibir casi á la vez la vida y la muerte por su culpable madre.

La naturaleza se estremece con solo la idea de semejante atentado, y mi pluma no se atreveria á manifestar semejante horror, si mi idea no fuese la de representar una accion tan espantosa. Sintiéndose Clotilde con algunas fuerzas la noche siguiente de su parto, por medio de un maligno pretexto, hizo que Julia, que desde su fingida enfermedad dormia en su cuarto, fuese al suyo aquella noche. Esta estrañó el mandato de su ama, pero no pudo menos de obedecer. A la mitad de la noche nuestra heroína formó de las sábanas y mantas de la cama una escala, que puso sujeta en el balcon, y arrojó al jardin; despues tomando en los brazos á su desgraciado hijo, y ahogando sus gritos con un pañuelo que le puso en la boca, bajó temblando al jardin, y se dirigió á un bosquecillo que habia en su centro, el cual en otro tiempo ha-

bia sido el teatro de los juegos de su infancia. ¡A que escesos no es capaz de conducir una falsa virtud! ¿pero se creeria que el sentimiento de la afectacion pudiese degenerar en crimen? Muchas veces ha sucedido, y la misma Clotilde ha sido de esta asercion un horrible ejemplo. La idea de verse envilecida y menospreciada por sus compañeras, á las cuales ha avergonzado muchas veces, y el solo pensamiento de no reinar como soberana en la opinion, la daba mas espanto que un asesinato. Sorda á los latidos de su conciencia, al tierno amor que ha hecho nacer á este desgraciado testigo de su debilidad, y su piedad por la amable criatura, que la tartamudea su perdon, toma en sus manos una hacha, que estaba apoyada en un arbol, y cabó ella misma la tumba de su propia sangre. Tres veces depositó el cuerpo tibio de su hijo, y las ardorosas lágrimas del remordimiento que rodaban sobre sus mejillas, se le hicieron retirar otras tantas; en fin estrechándole contra su seno, y dándole muchos besos maternales parecia como que desistia de su temerario proyecto, pero

el falso orgullo venció el cariño, puso por la última vez en el hoyo cabado por sus propias manos á la desgraciada criatura, sin compasion, sin misericordia, y sin atender á las súplicas de piedad que este miserable ser manifestaba en sus últimos gritos, Clotilde, esta infame madre, tuvo la barbarie de sufocar estos tiernos lamentos, y llenó con las primeras paladas de tierra la boca inocente, que bien pronto cesó de moverse, pues espiró haciendo sentir los últimos acentos de su débil dolor. Clotilde sufocada y fuera de sí busca medios con que tender un velo á fin de cubrir la porcion de tierra consagrada al asesinato: las hojas secas, y algunos despojos de los arbustos la parecieron favorables á sus designios, y de ellos se valió para el efecto; y habiendo colocado la hacha en el mismo sitio en que el jardinero la acostumbraba á poner, se imaginó en su criminal demencia haber sepultado con su hijo todos los testigos y pruebas de su delito. Echó á su alrededor inquietas miradas y á la claridad de la luna que parecia sentir con palidez el haber prestado su

luz al crimen de esta espantosa madrastra; volvió á subir por la escala á su aposento, y se encontró sola con sus primeros remordimientos. Esta criminal siente á la vez la fatiga del remordimiento, y el tribunal de la reflexion presenta á su vista el proceso enorme de su delito: una multitud de niños asesinados se presentan en sus sueños, entre los cuales su hijo con el rostro manchado de un fango húmedo la reprocha su infanticidio, y desde el seno de los ángeles arroja sobre su cama instrumentos que hieren su corazon.

Lo primero que hizo al amanecer fue el asomarse á sus ventanas, y arrojar una inquieta mirada al lugar del asesinato: ¡cual fue su espanto cuando vió en él al jardinero como indagando el sitio de donde venian las pisadas impresas sobre la arena! ¡y cuanta mas cuando percibió que este procuraba arrancar de la tierra una cadena de Venecia (135), de la cual pendia el retrato de su amante, y que ella en el tumulto y precipitacion de sus movimientos habia medio enterrado con su pobre hijo...! Ya no la queda ningun-

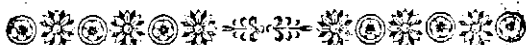


na esperanza de impunidad ; la muerte sola del suicidio puede preservarla de la muerte del cadalso, y ella como si no tuviese otro recurso , se resignó enteramente. Clotilde desde amante afortunada, bajó de caída en caída al último grado del crimen , y fue la culpable amante de la muerte. El horror que experimenta á la memoria de su atentado se multiplicó por el delirio de los remordimientos, y el triste objeto de los amores de Merville no fue desde entonces mas que una furia menospreciable.

Pálida, desfigurada, con los ojos bañados de lágrimas de sangre, trató de quitarse una vida que decia detestaba ; y muchos hombres vigorosos apenas podrían sujetarla ; sus nervios y venas hinchadas se despedazaron como con recortes de acero , en una estremada tension , y su seno asesino , arrancado con sus propias manos , no ofreció ya mas que pedazos de carne informes, manchados de una mezcla odiosa de leche y sangre. Su infanticidio ya no era un misterio en su casa, y el médico como hombre prudente hizo alejar de aquel sitio á Merville

y á madama Dorlanges: ¡hubieran podido soportar este espantoso espectáculo! En fin, Clotilde murió á los once dias despues de haber sufrido once siglos de torturas inesplicables. Sus exequias se hicieron con el mas profundo misterio, y su hijo sacado de su sepultura fue conducido á tierra santa, aunque Dios sin duda le habia recibido ya en su seno.

Merville y madama Dorlanges dejaron á Paris despues de esta horrible catástrofe; esta última no sobrevivió largo tiempo á él. Sea lo que quiera la verdad que esto tenga: plantemos nuevos cipreses sobre la tumba de este inocente; desterremos de entre los hombres y madres sensibles los monstruos capaces de bañarse en su propia sangre, y digamos á los jóvenes que hayan podido, ó se puedan dejar arrastrar á una debilidad: "que es » un grande honor el ser una buena » madre; pero que la infamia, y la verganza de Dios y de los hombres son el » castigo inevitable del infanticidio."



EL

## SUPUESTO HERMITAÑO.

---

*El hombre sin virtud  
es hombre muerto.*

---

**P**ero del hombre sin virtud, á aquel que se le reputa por santuario de la verdadera moral, hay una inmensa distancia, y de esta especie de malvados vamos á hablar en la persona de Van-De-suiten, famoso banquero de Rotterdam.

Desde su primera infancia manifestó nuestro héroe las inclinaciones mas funestas; su placer cruel erá envenenar los perros de caza de su padre, hacer morir con unos tormentos prolongados los pajaritos que criaba su madre, y despues que fue mas crecido, matar los caballos reventándolos á fuerza de carreras. Los criados mismos no se substraian

muchas veces de sus malas intenciones, experimentando las doncellas de la casa sus malos tratamientos. Al mismo tiempo Desuiten estaba dotado de una fisonomía muy bella, cuya máscara favorecía su perversidad. En cuanto se vió dueño de cuantiosos bienes, por muerte de sus padres, en la que hubo muy vehementes sospechas de envenenamiento; sus pensamientos criminales tomaron tanto mayor incremento cuanto mas habia sido la sujecion bajo la autoridad paterna. Del abuso de confianza en la administracion de sumas considerables, y de otros bienes que le confiaron particulares como á hombre de muchos fondos, pasó á la práctica de préstamos con usura, y como depositario infiel, bien pronto hizo recaer sobre su cabeza deshonorada la opinion y oprobio de quebrado fraudulento. Asi en imitacion de los muchos falsarios que presentan balances supuestos para enriquecer al comerciante en quiebra, Desuiten caminaba á la opulencia por la senda que conduce al cadalso. Ya con tres bancarrotas continuadas habia comprometido, y aun medio perdido por

su importancia é influencia el comercio de la Holanda con el extranjero , y nuestro insolente bribon , no por eso contenia su fausto escandaloso , y sin embargo por una de aquellas causas que no puede uno comprender gozaba Desuítén de una completa impunidad; tachado de infame en la opinion de los hombres de providad , no dejaba de concurrir á las sociedades mas brillantes de Roterdan , y aunque secretamente fuese en ellas despreciado , proporcionaba una libre carrera á sus inclinaciones amorosas , distinguiéndose por su buena fortuna entre todos los jóvenes libertinos que conseguian favores de las Señoritas de tono de la ciudad ; sus prosperidades en el amor no pasaban de la forma comun de galantes: Ya tenia treinta años cumplidos , época en que las pasiones toman una direccion cierta acia el vicio , cuando los buenos principios no nos tienen dispuestos de antemano para una vida próspera é irreprehensible. Generalmente á esta edad el sentido de los voluptuosos de profesion, cansados ya de todas ilusiones , se acogen á los estravios de la imaginacion , pa-

ra buscar un delirio que no obedece á la voz de la naturaleza. En los primeros años nos arrastra facilmente cualquier objeto, por la poca esperiencia y conocimiento del mundo; pero luego los desengaños y los buenos principios nos hacen entrár en la reflexion, y adjurados nuestros primeros errores, nos decidimos á pasar una vida honrada, tan útil para nosotros como para nuestros semejantes; pero las impresiones del vicio cuando recaen en un sujeto de mala inclinacion, y en particular decidido por las locuras voluptuosas, trata para suplir la impotencia de sus fuerzas físicas, de buscar la copa de placer entre la sangre preciosa de una belleza rara. La historia nos suministra algunos de estos ejemplos horribles, y de estas invenciones homicidas en que el goce de los sentidos no llega á su colímo sino á presencia del dolor. Neron, el atroz Neron, Tiberio, y sobre todo Calígula, que tuvo el placer detestable de hacer rodar por el suelo la hermosa cabeza de su querida; el antiguo Dionisio, el tirano de Siracusa (1) que jamas conoció

(1) Ciudad de Sicilia.

la voluptad , sino el homicidio ; la célebre princesa de Sardis , que jugabá á los dados la vida de uno de sus esclavos , cual se juegan algunas guineas á una carrera de caballos &c. Todos estos ejemplos famosos en que abunda la historia de Grecia y Asia , no pueden menos de comprobar que el hombre escaso de recursos naturales , cree suplirlos con las violentas vibraciones del delito.

Desuítan , afeminado por el lujo , fastidiado de posesiones fáciles , y animado por el buen éxito que hasta entonces habia tenido en sus atentados , creyó poder tomar apologías sin réplica en la antigüedad , y autorizándose con las paradojas infames de un libro muy famoso , no marchó en lo sucesivo al templo de Citeréa sino con el acero en la mano. A fuerza de oro halló prostitutas que tuvieron la vileza de traficar sus heridas y cicatrices , con una moneda en la mano de tanto ó mas valor cuantas mas debian ser las gotas de su sangre que habian de salir de sus delicados contornos (algunas veces se ha repetido este esceso de prostitucion , pero siempre desgracia-

damente). Desuítan entregándose al vicio desordenadamente sin reconocer el mas pequeño freno , cada dia discurría nuevas ideas para acrecentar su crueldad.

Los colores negro y blanco eran para él los dos polos opuestos del placer. Un dia le pareció faltaba el contraste de un fuerte encarnado; y desde entonces tuvo la inaudita crueldad de herir mortalmente á las desgraciadas que se confiaban á su libertinage , ignorando trataban con un asesino. Esta depravacion de gusto que le impelia al asesinato para disfrutar de sensaciones extraordinarias , llevaba consigo mil peligros ; pero el malvado no pensaba sino en cometer culpas una sobre otra bajo el velo del misterio y audacia, sugeriéndole su natural perfidia la maldita idea de herir algunas mugeres hermosas ya en la salida de los teatros , de un baile ó en la calle por la noche , de las que murieron algunas tal vez por el susto ó por la profundidad de sus heridas.

Este nuevo género de delitos desconocido hasta entonces de todas las naciones de Europa , escito la venganza de las



leyes y la pública indignacion; se empezaba á designar á Desuiten, como solo capaz de tal horror; otras sospechas vinieron posteriormente en comprobacion, y desprovisto de oro para acallar estos rumores, pues sus riquezas se habiau dissipado, tomó la resolucion de salir para Alemania con los restos de su fortuna.

Desuiten respiraba en esta nueva tierra, aunque asaltado de continuo de mil terrores compañeros inseparables del crimen, y atosigado con la continua imagen de los cadáveres que habia inmolido, y aturdido con el grito de los infelices que tenia perdidos con sus quiebras fraudulentas; su primer plan fué cual hábil hipócrita establecerse bajo un supuesto nombre en Juliers, ciudad poco distante de Holanda, adquiriéndose la reputacion de hombre de bien y de negociante viagero: á los pocos meses tenia usurpada cierta confianza de que se prometia abusar segun su costumbre; pero el ministro del Statuder le tenia apercibido, y en observacion, de modo que viéndose perseguido de nacion en nacion, se retiró á una especie de selva de Franco-

nia. La fortuna, (quiero decir aquella que por algun tiempo favorece á los malvados) le protegió en su fuga. Instruido de que cerca de Oppendorf entre Nuremberg y Bamberg, sobre una elevada montaña, existia muchos años hacia un anciano ermitaño, octogenario, resolvió cual un personaje semejante á Gil Blas, aunque muy diferente, de asesinarle, aplicarse su barba, sus vestidos, y contar con su seguridad por algun tiempo, hasta que circunstancias mas favorables le permitiesen hacer un papel mas brillante. Ejecutado el golpe con tan infames deseos, Desuiten enterró cuidadosamente al pobre hermitaño, se apropió su hábito, y estudiados sus piadosos discursos, desempeñó el ministerio sagrado que ejercia el padre Ambrósio con todos los aldeanos que iban á consultarle asuntos religiosos.

La quietud que gozaba en tal estado, lejos de atraerle á un sincero arrepentimiento; atizó las pasiones funestas que le habian dominado, haciéndole el mas peligroso de la sociedad; formando el proyecto de contiuar con sus inclinacio-

nes sangrientas , tomando por objeto las aldeanas inocentes que le trataban con tanta veneracion y afecto. La bella Mariana Stenibelo , vecina de un lugarcito cercano, fué la primera que cayó en sus redes : pura é ingenua como la azucena en medio del campo, su corazon sencillo aun no habia cometido la mas pequeña falta ; como podrá ella recelar el crimen en una edad y en un estado que respetaba ? Desuiten temiendo declararse abiertamente la hacia algunos discursos equívocos y preguntas insidiosas, procurando corrompor la virtud de Mariana que desconocia hasta la forma del vicio. Alentado con su silencio mal interpretado , Desuiten se despejó con aire teatral de su falsa barba y su ropa talar, y arrodillándose á los pies de aquella que pensaba perder , la declaró con la mas viva pasion : "que aunque no veia á sus »pies sino un viejo hermitaño, debia reconocer al conde de Blincesten , á quien »una intriga de política tenia alejado de »la corte de su Rey."

A esta repentina declaracion y cambio extraordinario , Mariana mas atemorizada

que convencida, pensó en huir, figurándose que Satanás en persona se había introducido en las ermitas. Pero quiso huir en vano, porque Desuiten conociendo su designio se apoderó de ella, la puso un pañuelo en la boca para sofocar sus gritos, y la infortunada tuvo que sufrir la suerte de cambiar su inocencia por un sangriento ciprés. El bárbaro la enterró en un valle inmediato esparciendo la voz de que la había visto huir con un oficial de húsares del regimiento de Barko, cuyo escuadron estaba acantonado en aquellos parages. La desercion del mencionado oficial (pero por otro motivo) dió á esta impostura un aire de verdad, y Mariana fué seguida al celeste empireo por algunas otras víctimas, pues el monstruo siempre se complacia dando la muerte.

La consternacion se estendia por todo el pais, con la desaparicion de algunas hijas y esposas; pero la sencillez de estas buenas gentes no podia inducirlos á la menor sospecha de un hombre, que por el contrario juzgaban (como era realmente el antecesor) cual una salvaguardia enviada por Dios mismo; pero Desuiten

procuraba contenerlos para que no llegasen sus querellas hasta el trono del Príncipe.

Tenia en observacion á una hermosa muger labradora , madre de tres hijos, la que se veia frecuentemente apartada de su marido , á causa de que este salia á vender granos en las poblaciones que se tenían marcadas. Una mañana noticioso de antemano de que se hallaria sola con sus hijos , marchó á su casa , y arrojando su disfraz , la declaró su amor en los términos mas insolentes. Indignada la labradora , trató de salir para llamar á la vecindad , pero Desuiten habia provisto y evitado este peligro , apoderándose para hacer su situacion mas crítica de los tres niños que encerró en una sala guardando la llave , intimando á la desgraciada que de su condescendencia dependia la vida de sus hijos. La alternativa sin duda era terrible , pero la virtuosa aldeana no cediendo á una capitulacion tan culpable, animada de un repentino enfado , se encerró en una pieza , abandonando la suerte de sus hijos á las manos de la Providencia. El malvado intentó por varios

caminos seducir á la labradora ; pero hallándola inflexible, degolló á su vista, (pues ella podia verlo por un postiguito) uno de sus inocentes niños; padeciendo los otros dos igual martirio, no retirándose el infame hasta consumir tan horrosa carnicería.

Volver á la hermita despues de este hecho feroz que se divulgaria bien pronto, era una cosa imposible ; por lo que Desuitten pensó inmediatamente hacerse gefe de algunos ladrones , de los muchos que infestaban el bosque. Resuelto se armó prontamente , y á beneficio de algunas señales que sabia eran familiares á los bandidos , se vió en breve rodeado de un número considerable de malhechores. Su genio intrépido , su aire de superioridad y audacia, y su elevada estatura le recomendaron á los ladrones. Su comandante hacia algunas semanas habia caido preso en las cercanias de Nuremberg, en cuya ciudad tuvo un fin trágico en la plaza pública ; por cuya circunstancia fue unánimemente aclamado por capitan, tanto mas contentos cuando supieron que habia jugado la pieza de hacerse supues-

to hermitaño. “Tenemos meditado un  
 »famoso golpe, le dijo el teniente de la  
 »tropa, sobre un rico personage de estos  
 »alrededores, pero es proyecto que ofre-  
 »cerá algunas dificultades.” Desuitem,  
 hizo que le diesen cuenta en clase de ge-  
 fe de todos los pormenores de esta em-  
 presa, y examinada bajo todos puntos de  
 vista les manifestó que él se encargaria  
 de ser el principal móvil de esta empresa.  
 Los demas compañeros no dejaron de  
 esponerle que el tal señor, el baron de  
 Neustald, era valiente, como antiguo mi-  
 litar, que tenia muchos criados, y que úl-  
 timamente habia que superar muchos pe-  
 ligros para tan gloriosa accion. Desuitem  
 continuó inalterable, y se ratificó en la  
 misma atencion. La casa de campo que  
 habitaba este señor distaba seis á ocho  
 leguas de alli, por lo que se determinó  
 caminar toda la noche; que llegado que  
 hubieren á una legua de distancia, pa-  
 saria la tropa todo el dia en las inmedia-  
 ciones en tanto que él con su barba y  
 trage de ermitaño, iria al declinar el dia  
 á pedir la hospitalidad al anciano señor  
 como religioso del convento de los her-

manos descalzos de Bamberg. Introducido ya en la casa, él respondía de proporcionar entrada franca á media noche á toda la tropa que debía estar prevenida y oculta en el jardín y alrededores. Tomadas estas disposiciones, partió Desuitten provisto de puñal y pistolas, llegó hasta la habitación del barón de Neustald, y con esterior humilde y suplicante, le dijo que desearia pasar la noche en su casa á motivo del mucho camino que le restaba para llegar al convento. Su aire venerable, interesó al barón, le dió muy buena acogida, y le recomendó á sus hijas y criadas como un padre cuyo habito y edad merecian todos sus cuidados, como tambien sus respetos. Apenas Desuitten vió los dos jóvenes, se le herizó el cabello, sus sentidos se agitaron, cual le sucederia á un tigre á vista de un tímido cervato. Le mandaron entrar, sentarse y descansar en tanto se disponia la cena, que no tardaria en servirse. El falso hermano aceptó, y ya iban á ponerse á la mesa, cuando oyeron llamar con grandes golpes. Pasados algunos instantes en la inquietud de quien podria ser, vino un



criado á anunciar al señor baron de Neustald, que era una ordenanza del regimiento de húsares de Barko, que extraviado en el bosque, y fatigado su caballo estremadamente pedia pasar la noche en cualquier lado, hasta el día siguiente que pudiese continuar su camino, para entregar ciertos pliegos de que iba encargado. El baron, que como ya hemos indicado, habia servido, amaba la profesion militar, y no vió en esta circunstancia sino una favorable ocasion de hablar de sus antiguas campañas. Desuitem estaba muy lejos de participar de esta alegría; la presencia del estrangero podria contrariar sus designios, y comprometer la seguridad de su gente. Pero como no tenia posibilidad de volverse atras, hizo como el grande César cuando pasó el Rubicon, puso en manos de la fortuna el resultado de sus atrevidas ideas.

Admitido el húsar y escusados los cumplimientos de una parte y otra, se sirvió la cena; el varon se colocó entre el hermano y el militar, teniendo en frente sus hijas; la conversacion recayó sobre una porcion de sitios, de batallas y con-

bátes sangrientos. El húsar sin dejar que desear al baron en estas materias, no examinaba menos el rostro de Desuiten, cuyas miradas lascivas no podian sufrir las dos hijas. Concluida la cena se saludaron segun la costumbre Alemana, y pasaron á la sala de fumar para tomar pipas. En este momento el generoso húsar hizo por llevarse consigo al Baron sin que Desuiten lo notase. Vos, señor, creéis probablemente tener en vuestra casa un santo hombre, un respetable religioso, le dijo: pues yo os juro por el honor de mi escuadron, que es un infame ladron. A esta confianza extraordinaria, el Baron, pálido, buscó en lo exterior del húsar si el vino y los licores le tendrian trastornado. No dudeis un momento de mi razon, le respondió este último, os digo, y repito que el pretendido hermano es un bandido que no se habrá internado aqui á estas horas sin algun proyecto. Reparad por último, señor Baron, que su barba es postiza, tiene un hilo que he notado por detras de la oreja, ademas he visto la punta del puñal brillar por entre la abertura del hábito, junto al

cordon que sostiene el rosario.

A estas nuevas comunicaciones, el Baron no dudó un momento de la penetracion del húsar, sin saber con qué términos manifestarle su reconocimiento. Silencio, le dijo el húsar, silencio, dejad á mi ciudadó este asunto, yo respondo de todo. Ved lo que es necesario hacer; vais á armar inmediatamente vuestros criados, y vos mismo os prevendreis de un par de pistolas, luego volvereis á la sala en que estaremos todos, y anunciareis que teniendo varias habitaciones ocupadas por un pariente, no os queda por de pronto otra de que disponer, sino una en que habrá dos camas que podrán servir para el hermano y para mí. Concertado este plan volvió el húsar á reunirse con la demas familia, sin manifestar la menor sospecha. En este momento se hallaba Desuiten hablando con las hijas del Baron, haciendo lo posible para entretenerlas con sus discursos agradables. A poco rato entró el Baron escusándose con mucha urbanidad de no tener proporcion en donde alojar al húsar sino una cama en la misma estancia del religioso, pidiendo á es-

te mil perdones por la circunstancia imprevista de acomodarle con el militar. Desuítien, lejos de considerar este acaso como un contratiempo, le pareció como un favor de la suerte que le proporcionaba deshacerse fácilmente mientras su sueño de tan peligroso intruso. Después de algunos instantes de conversacion general, cada uno tomó su luz, y desempeñadas aquellas políticas de costumbre, se ratiaron á sus departamentos. El cruel Desuítien no se olvidó de reparar el camino que tomaban las dos hijas del Baron, imaginándose con seguridad que cada uno iba en esta casa á entregarse á las dulzuras del sueño. Apenas el señor de Neustaltdt estuvo á solas con sus hijas, las comunicó las observaciones del astuto húsar, no ocultándolas las disposiciones tomadas bajo la direccion de sus consejos. Las señoritas no pensaron así entregarse al sueño peligroso, esperando con inquietud el desenlace de tan singular acontecimiento. Pasemos desde su departamento defendido por el Baron y por los criados armados, al del húsar y del supuesto penitente. El primero habiendo apu-

rado una media botella de ron que le presento Neustaldt, y fumado una á dos pipas, fingió dormirse despues de ocultar cuidadosamente el sable desembainado, entre tanto que Desuiten por su parte tambien aparento desnudarse y acostarse. Ya juzgará el lector el mucho interes de esta situacion, es mas fecundo el pensamiento en este caso que las mas brillantes hipérboles. En tan peligroso estado, suponiendo Desuiten que el húsar estaba sumergido en su profundo y primer sueño, y que la hora en que debía dar la señal se aproximaba, se levantó con la precaucion posible, se armó de un puñal y dirigiéndose en puntillas hacia la lamparilla que ardia sobre una mesa, la apagó; despues volvió con ligereza para herir al húsar, pero este, interesado en todos sus movimientos, no habia perdido el mas pequeño de sus hechos, eligiendo este momento en que Desuiten iba á descargar, sobre él el golpe mortal, para con un tajo de su sable prevenido, hacer rodar la cabeza del supuesto hermitaño con una agita-

cion y rotacion admirable. A continuacion registró el húsar el cadaver de Desuiten, y le encontro un silvato y armas, tódo lo cual fue á noticiar al Baron. El señor de Neustaldt por respuesta le abrazó con ternura llamándole en la efusion de su gratitud, su hijo, su libertador. Aun no se ha concluido todo, interrumpio el húsar; yo respondo ahora de esterminar la quadrilla, de que indudablemente he destruido al gefe. El Baron le contestó que podia disponer sin reserva. El húsar hizo emboscar á todas los criados en varias partes de la casa, encerrando tambien á las dos señoritas; en seguida se acomodó la ropa y barba de Desuiten, salio á los corredores á silvar con el instrumento hallado, y tomando luego un aire misterioso, abrió la puerta principal é introdujo con mucho silencio á todos los ladrones engañados; pero apenas llegaron á las habitaciones principales las empezaron á despojar, cuando el Baron y toda su gente se arrojaron inopinadamente sobre ellos, no escapando ninguno de tan útil ardid, sirviendo la impura sangre de

estos malhechores para apaciguar algún tanto los manes de las infelices víctimas de Desuiten. La victoria fue completa, guardando el húsar en medio de su valor la atención debida á las señoritas, sin permitirles salir de su departamento hasta depues de recogidos los cadáveres de estos inicuos, en cuyo caso todos se entregaron á la alegría general.

El húsar tuvo la curiosidad de reconocer mas detenidamente el cuerpo de Desuiten, á fin de ver si sacaban algun otro indicio, y encontraron muchos papeles que les sirvieron para justificarle en el tribunal, declarando todas las infamias de su vida por medio de un libro que le cogieron, en el que todos los hechos mas principales de su vida, apuntaba la clase de tormentos de sus víctimas, y su nombre y condicion. El Baron viéndose en el caso de recompensar proporcionadamente al húsar, le consiguió la licencia absoluta, y le casó con la menor de sus hijas en premio de su valor.

El señor Neustaldt, atónito de tanta maldad y atemorizado, abandonó su casa

de campo y se estableció con su familia en Ratisbona, donde pasó el resto de sus días en el seno de la paz, de la religion y de la dicha.

FIN DEL CUARTO Y ULTIMO TOMO.



## NOTAS

## DE TODA LA OBRA POR LOS TRADUCTORES.

## TOMO PRIMERO.

(1) *Aranjuez*. Sitio real de España en las márgenes del Tajo, provincia de Madrid y arzobispado de Toledo: tiene 5.245 habitantes, dos parroquias, un convento de San Francisco, un edificio para habitación de empleados, un hospital, casa de postas, paradas de diligencia y subdelegación de rentas. Entre los cuatro sitios que poseen los Reyes de España para residir en las diversas estaciones, merece particular atención este, destinado por su clima para la primavera. Llamam la atención las hermosas calles de árboles en que abunda, los muchos y amenos jardines y la variedad de fuentes; entre las que se admiran la de la plaza de San Antonio, la que llaman del Tajo, porque repre-

senta á este río en la figura de un anciano sentado sobre un haz de cardos, por entre los que sale una serpiente, que arroja un surtidor de agua de 55 pies de elevacion, y ademas otras figuras alegóricas. Uno de los jardines está adornado con hermosas estatuas, entre las que se ven los Reyes de España Felipe IV, Carlos V, Emperador de Alemania y I.<sup>o</sup> de España, Isabel, emperatriz, la Infanta Doña Margarita y Doña Leonor; y los emperadores romanos, el cartaginés Anibal, Antonino Pio, Lucio Vero, Sergio, Galba, Vespasiano, el general macedonio Permenion, Marco Aurelio, Faustina, Tito, César Augusto, Trajano, Tiberio, Domiciano y Vitelio. Seria necesario un volumen para dar idea de las infinitas preciosidades que contiene, por lo que concluiremos con decir que su principio fue una casa de recreo de los maestres de Santiago, y que Felipe II fué el primer monarca que la poseyó, y proyectó el gran palacio, que luego siguieron Felipe V, Fernando VI y Carlos III que le concluyó. Está situado á los 40°, 54'' de latitud al N., y por los 0°

6' , 41'' del meridiano de Madrid. En el referido palacio , que es obra del famoso arquitecto Juan de Herrera, se conservan pinturas excelentes, y los techos están pintados por los profesores Amicon, Conrado, Guisquinto, Jordan , Bayeu y otros. Dista siete leguas de Madrid.

(2) *Madrid*. Villa , capital de España, y de la provincia y partido de su nombre. Es corte de sus Reyes desde Felipe II, que la declaró tal , y plaza de armas desde el reinado del Señor Don Carlos III. Es Villa de voto en Córtes , y está situada en el centro de la monarquía á los 40°, 24' 18'' de latitud N. y 14°, 30' , de longitud. Su poblacion asciende á 201.344 habitantes, con inclusion de los que residen temporalmente, que se graduan 19.931. En tiempo de la dominacion de los romanos dicen se llamaba *Mantua Carpentanorum*, y era un pueblo pequeño, aunque fuerte y murado; posteriormente se llamó Mayorito y Magerit , y fue conquistado por el Rey Don Alonso IV, que le quitó á los moros por los años 1083 , y permaneció sin mejora notable hasta el

reinado de Don Henrique III, desde cuya época se ha ido agrandando y hermoseando en tal grado, que hoy es acaso la mas bella poblacion de toda la España. (*Véase el Retrato histórico, político y topográfico de Madrid, escrito por Don Basilio Sebastian Castellanos.*

(3) *Burrhus*. Este era un personage italiano de los maestros que tuvo Neron, el cual sin embargo de que este subió al trono, siguió dándole buenos consejos, no queriendo lisonjear sus gustos, por lo que cayó en desgracia del tirano.

(4) *Pirineos*. Montes que separan los reinos de Francia y España.

(5) *Landes* (las) ó Landas de Burdeos. *Ager Syrticus*. Pais de Francia en la Gascuña. Es un terreno de arenales, matorrales, maleza y pinarés, de que se saca pez y mástiles pequeños. Tambien cria alcornoques, de que se saca corcho, y todo forma una grande llanura desierta, y triste á la vista, aunque siempre verde. Estas Landas siguen las costas del mar desde Burdeos hasta Bayona. El duque de Bullon pesce la

mayor parte de este país por su ducado de Albret. La capital de la elección de las Landas es Dax; generalidad de Auch. La otra parte de las Landas, que pertenece á la elección de Condom, es de la generalidad de Burdeos.

(6) *Torena* ó *Tarena*. Provincia de Francia, que divide el Loira en alta y baja. Tiene 22 leguas en su parte mas ancha; y 23 de largo, regada por una porcion de rios y arroyos. Se llama comunmente el Jardin de Francia por su belleza y fertilidad. Su capital es la ciudad de Tours, con 21.196. habitantes.

(7) *Francia*. Reino de Europa entre los 1º O. y 12' E. de longitud, y los 42º y 51' de latitud: tiene de estension 15.000 leguas cuadradas y 31 millones de habitantes. El clima es templado, y su terreno bastante montuoso. Sus rios principales son el Rhin, el Sena, el Loira, el Ródano, el Garona y el Dordoña. El gobierno es monárquico, y la religion católica, aunque hay muchos protestantes. La capital es París con 7000 habitantes.

(8) *Alemania.* (Germania) Grande país situado en medio de la Europa con título de Imperio. Confina por E. con Ungria y Polonia : N. con el mar Báltico y la Dinamarca : O. con los Países-Bajos , la Francia y Suizos : S. con los Alpes ó Italia y los Suizos. Tiene desde el mar Báltico á los Alpes cerca de 240 leguas , y 200 desde el Rhin hasta la Hungría. El Emperador Maximiliano I.<sup>o</sup> la dividió en nueve círculos , que son: el Austria , bajo Rhin , alto Rhin , Babiera , alta Sajonia , baja Sajonia , Franconia , Suavia y Wesfalia. Su gobierno está mezclado de monárquico y aristocrático. Todo se hace en nombre del Emperador , que tiene un poder muy limitado , por el de los Electores y demas co-estados. Reside todo el mando y Soberanía en la Dieta ó Asamblea de los Estados. Se compone este de tres colegios : el de los Electores , el de los Príncipes y el de las ciudades libres. Es la lengua alemana un dialecto de la teutónica que siguió á la céltica. Hay dos religiones autorizadas por la Dieta de Ausbourg en 1555, la católica y la protestante : esta compren-

de la luterana y la protestante reformada; es el pais mas fértil y bien poblado. Long.  $23^{\circ} 37'$ , lat.  $56^{\circ} 55'$ .

(9) *Polonia*. La Polonia está situada entre los  $48$  y  $57^{\circ} 30'$  lat. N. y entre los  $34$  y  $50^{\circ}$  long. E. En el dia está agregada á Austria, Rusia y Prusia, y antes de su desmembracion tenia 190 leguas de N. á S. 192 de E. á O. y 32.782 de superficie, la que en 15 millones de habitantes daba 458 por legua. Sus límites al N. eran el Báltico y el reino de Prusia; al S. Ungría y Turquía; al E. Rusia, y al O. la Silesia y Prusia. El aspecto de Polonia es algo desagradable por sus inmensas llanuras cubiertas de arena, y su parte septentrional perteneciente á la Prusia es enfermiza por los muchos pantanos y bosques que tiene, y los caudalosos rios que la riegan. La Galicia perteneciente al Austria es la de mejor temperatura. No hay mas montañas en este pais que las Carpatas que le dividen de la Hungría; y sin embargo por cualquiera parte que se mire se ven campos fértiles, á escepcion de las comarcas cubiertas de are-

na. El poco esmero que hay por la agricultura es lo que le hace menos productivo; pero sin embargo cria con bastante abundancia trigo , cáñamo , la cera y miel mejor de Europa , lino , tabaco y frutas ricas. Hay muchos animales domésticos , entre ellos buena casta de caballos é innumerables abejas. Los bosques de Varsovia y de la Galitzia crían javalíes , lincees , gamos , búfalos &c. ; y en la Liucania se hallan águilas , buitres y otras aves carnívoras.

Los principales rios de la Polonia son el Vístula , el Bóg , el Nieper , el Niemen , el Niester y el Pruth : abunda en muchas minas de plomo , cobre , fierro , y canteras de mármol ; algunas de plata , salinas , aguas azufradas y ferruginosas y baños calientes de las salinas de sal , que estan habitadas de gentes que jamas han salido á la luz del dia. No tiene antigüedades. En las cercanías de Cracovia hay una fuente que crece y mengua con la luna , y cuyas aguas aplicándolas una luz arden como espíritu de vino. Las gentes que viven cerca de la fuente llegan a una abanzada edad , por lo



que el vulgo dice que esta es el agua de larga vida.

El gobierno era monárquico electivo, y el Rey tenia una dotacion fixa; ni por su autoridad podia alterar las leyes: la Dieta, que se componia de senadores y diputados nobles, tenia el poder legislativo: despues quando la division, á cada parte se puso el gobierno de la nacion á quien pertenecia; y en el dia la parte de la Rusia se ha sublevado contra aquel imperio; pero se la ha vuelto á someter.

La religion es la católica romana, pero con tolerancia de cultos. Los polacos son de estatura mediana, bien formados, robustos, valientes, buenos soldados (particularmente para el arma de caballería) comedores y bebedores, honrados y hospitalarios.

(10) *Rusia*. Está situada entre los 21 y 68° de longitud, y los 44 y 80° de latit. N.

Este dilatado imperio que ocupa cerca de la mitad de la Europa, sin contar lo que se estiende por el Asia, está terminando al N. por el mar Glacial y al E. por el Asia; al S. por la Turquía europea y el Imperio

de Austria, y al O, por el mismo imperio, la Prusia, el Báltico y la Suecia. Comprende 126.000 leguas cuadradas, con unos 45 millones de almas.

El clima de tan estensa region es muy frio al N., y templado y aun cálido en el centro y S.

Los frios que se experimentan en la parte septentrional superan aun á los de la Laponia. Los rios y mares se hielan; las lágrimas que hace derramar el frio se congelan en el rostro; las narices, orejas y dedos se hielan con facilidad, y se pierden si no se acude prontamente á deshacerlos, lo que se hace frotándolos con nieve. Pero la misma naturaleza ha proporcionado medios para vencer lo riguroso del clima; los inmensos bosques que cubren gran parte de este imperio suministran abundante leña y una cantidad prodigiosa de peletería los animales que los pueblan. El verano suele ser muy cálido por la mucha duracion de los dias. Las producciones consisten en made-  
rage, pez, alquitran, patatas, aceite, granos, ruibarbo, lino, cáñamo, algodón,

lúpulo, tabaco, frutas y vinos en la parte meridional: tiene minas de hierro, iman, cobre, plomo y alguna plata y oro. Sus canteras dan mármoles, jaspes y salinas.

Los rios mas notables son: el Wolga, Don ó Tanais, Dnieper ó Boristhenes, Niemen, Vístola, Bug, Dwina y otros muchos. Sus lagos, los mayores de Europa, son: Ladoga, Onega, Peipus, Saimen, Payana, Ilnen &c. Los principales canales son el de Constadt, el que va desde Moscow al Don, el que une este rio con el de Wolga, el que abre comunicacion entre Petersburgo y Astracan &c.

La Rusia es en general bastante llana los montes mas notables son los de Otonetz y los Ollrals, ó Semency-Poyas, en que se halla bastante oro. Los bosques ocupan muchos centenares de leguas cuadradas. El de Vlasna tiene mas de 2500.

El comercio del imperio Ruso consiste en maderage, peletería, curtidos, hierro, cobre, cáñamo, lino, alquitran, cola de pescado, aceite de linaza, potasa, javon, plumas, y drogas medicinales.

Las monedas son : el imperial de oro de á diez rublos , y el ducado de  $2\frac{1}{2}$ . Las de plata son : el rublo que proximamente vale 15 rs., y que se divide en 100 kopecks, y la pieza de 20 kopecks equivalente á 3 rs.

El Emperador, que se intitula Autócrata de todas las Rusias , tiene derecho de vidas y haciendas sobre sus vasallos , y cada noble el de castigar á los paisanos de sus estados que son sus esclavos , aunque ya se empieza á abolir la esclavitud , haciendo grandes progresos la civilizacion. Los principales establecimientos de instruccion estan en San Petersburgo , Moscow , Kiow , Wilna &c. El ejército puede ascender en tiempo de guerra á 6000 hombres. Las fuerzas de mar las componen unos cincuenta navios de línea y treinta fragatas , que forman dos escuadras , una en el Báltico y otra en el mar Negro. Las rentas ascienden á 20 millones de reales.

Los rusos son cismáticos griegos. En Polonia hay muchos católicos , griegos , judíos , y tambien pueblos protestantes , maho-

metaneos y paganos. Los habitantes de los pueblos pequeños pasan una vida miserable; sus bienes, sus hijos, sus mugeres, y su persona misma estan á disposicion de los nobles, que son espléndidos, y amigos del poco trato é instruccion en general. Los Rusos son de buena estatura, vigorosos, sobrios, sufridos y buenos soldados. Cada dia hacen mas progresos en la instruccion é industria.

(11) *Norte.* Los países del norte son Inglaterra, Dinamarca<sup>1</sup>, Suecia, y la Rusia en Europa.

(12) Los países meridionales son: Portugal, España<sup>1</sup>, Italia y Turquía.

(13) *Italia.* Grande península de Europa entre los Alpes que la separan de Francia, la Saboya y el mar Mediterráneo. El aire es sano y puro, escpto en los estados de la Iglesia: las estaciones del año muy templadas: produce escelentes frutas, granos, aceite, vinos, legumbres, hérbages, maderas, aves, fieras y ganados: en una palabra, abunda en todo lo necesario para la vida humana y es temida por el jar-

din de Europa. La riegan un gran número de ríos : los principales son : el Po , Adige , Adda , Tesino , Arno , Taro , Thiers , Trebia , Reno , Garaglian , Volturo , Silaro y Offante. Tiene un gran número de lagos y montes : el mas señalado es el Apenino. No se permite otra religion que la Católica , escepto los judios en algunas ciudades. La lengua italiana es una corrupcion de la latina ; pero tiene mucha dulzura , energía y delicadeza : es buena para el canto y la poesia , y admirable en boca de las damas. Se asemeja la Italia á una pierna , cuya rodilla y parte superior ó septentrional comprende la república de Genova , el Piamonte , el Milanesado , la república de Venecia , los estados de Mantua y Ferrara , Parma y Módena. Lo grueso de la pierna ó pantorrilla encierra la Marca de Ancona y el Abruzzo ulterior. La espuela comprende la Capitanata. El talon la tierra de Otranto. La planta del pie la Basilicata. La hebilla son la ciudad de Nápoles con las islas de Proceta ó Ischia. El ducado de Toscana y el Estado de

la Iglesia representan la parte anterior de la pierna, la que da un puntapie á Sicilia que está delante. Pertenecen á Italia las islas de Sicilia, Cerdeña, Córcega, las del mar de Toscana y el golfo de Venecia. Roma es la capital.

(14) *Egida*. Generalmente se llama así á los escudos de los Dioses, aunque se aplica este nombre mas principalmente al de Minerva por la victoria que consiguió esta Diosa sobre el monstruo Egis. También suele llamarse así al escudo de Júpiter que estaba cubierto con la piel de la cabra Amaltea, quien le dio luego á Pallas, y esta puso en ella la cabeza de Medusa.

(15) *Narciso*, hijo de Liriope y del río Cefiso, era un joven bellísimo y muy amado de las ninfas. Terenias predijo que sería desgraciado si llegaba á conocerse. Un día estando de caza se miró en una fuente, y enamorado de sí mismo permaneció allí hasta que murió de amor, y se convirtió en la flor de este nombre.

(16) *Telémaco*. Hijo de Ulises y Pe-

nelope, anduvo errante muchos años buscando á su padre, y fue guiado en sus trabajos por la sabia Minerva encubierta bajo la figura de un venerable anciano llamado Mentor. (*Véase el Telémaco, por Fenelon.*)

(17) *Mentor.* (*Véase la nota anterior.*)

(18) *Koluptad.* Significa placer sensual, Se pinta á esta pasión con ojos encendidos desnuda y coronada de rosas con una copa de oro en la mano, donde una serpiente pone un delicioso licor.

(19) *Milan.* Capital del reyno Lombardo-Veneto, y residencia del virey, de los ministros y primeros magistrados, situada en una llanura sobre el Olona. En ella se fabrican tegidos de seda, vidrio, porcelana, pelo de cabra, obras fundidas de todos metales, coches, bordados, y cristales de roca. El queso es un buen ramo de comercio. Tiene 1250 almas, arzobispo, universidad, academia de pinturas, magnífica biblioteca llamada Ambrosiana, soberbio teatro, palacio del virei, hospital, iglesia &c. Las calles del centro de la ciudad son estrechas y mal distribuidas. Hay un canal,



que comunicando con el Tricisalla y Mortesana , fomenta su comercio.

(20) *Amor*. Llámase comunmente Cupido. Es hijo de Venus y Marte , y divinidad que se presenta bajo la forma de un niño con los ojos vendados y armado de flechas.

(21) *Turin*. Es la capital del Piamonte y residencia del Soberano , situada á la confluencia del Doira. Repara con el Pó en una hermosa llanura al pie de la montaña. Es la antigua *Augusta Taurinorum*. Sus cercanías son muy amenas y estan cubiertas de hermosas casas de campo. Tiene fabricas de lana y seda, tapicerías, porcelana, guantes de ante, licores, perfumes y esencias, en cuyos objetos comercia, asi como en lienzos, quincalla, cristalería, papel, cañamo, hilo, cordage y arroz. Este ultimo artículo se cultiva con esmero en todo el norte de Italia. Tiene 670 habitantes: es silla arzobispal, con universidad, academia, liceo y una magnífica ciudadela. Sus mejores edificios son: la catedral, tesorería, palacio real, el castillo, palacio Carignan, el teatro, el arsenal, la casa municipal y varias igle-

sias magnificas. Sus casas son de ladrillo, y se observa en ellas una gran sinetría. Sus calles son anchas, bien empedradas y cortadas por ángulos rectos, de modo que calocado uno en el centro de la plaza de Palacio, ve el campo por las cuatro puertas principales.

(21) (2º) *Circasianas*. Se las tiene por las mugeres mas hermosas: su estatura es elevada, su marcha magestuosa, su presencia noble, y su voz tan melodiosa que se introduce suavemente en los corazones de los de contrario sexo; pero al mismo tiempo, si bien son muy entregadas al amor, no son de las mas constantes. En la Circasia se fabrican famosas telas que hacen conservar el antiguo nombre de su pais.

(22) *Almativa*. El célebre Rosini en su ópera bufa del Barbero de Sevilla pone este nombre al amante de Rosira, que es el tenor de dicha ópera, el cual hace grandes esfuerzos para apoderarse de su amada, á quien su tutor queria para esposa.

(23) *Caduceo*. Baston que regaló Júpiter á Mercurio en recompensa de la lira de siete cuerdas. Este le arrojó á dos culebras

que reñían en el monte Citeron para separarlas , y se enroscaron á él formando arcos , y desde entonces lo llevó como símbolo de la paz. En los dias de triunfo se usaban con ramos ó flores segun correspondia á la clase de fiestas.

(24) *Egipcios*. La religion de los egipcios era una mezcla de fábulas ridículas. Decían que los dioses persegidos por Tifon , estaban refugiados en Egipto , y ocultos bajo forma de diferentes animales ; así que , daban culto solemne á muchos de ellos , y aun á algunas legumbres que apreciaban como sagradas.

(25) *Reminis*. Puerto de mar de Italia.

(27) *Furias*. Hijas de Aqueron y de la noche : eran tres, Tisifone, Alectan y Megare , nombres que significan rabia , envidia y carnicería. Sus figuras son horribles , pues se las representa muy flacas descarnadas , con los pechos colgando y la cara llena de ferocidad ; su peinado compuesto de culebras , y en la mano una hacha encendida y un manojo de serpientes. Su traje negro y ensangrentado.

(28) *Asturias*. Provincia de España con

título de principado, llamada antiguamente Astures: apenas se conoció esta provincia hasta tiempo de Augusto, porque sus habitantes estuvieron mucho tiempo sin trato ni comunicacion con los demas pueblos. Reducidos á profundos valles y rodeados de montañas inaccesibles, vivian contentos sin desear la gloria y fortuna agena, ni escitar la codicia de las demas naciones.

En el dia se divide esta prouvincia en conuejos, algunos muy reducidos, y su total estension es de 308 leguas cuadradas, 16 de N. á S. y 34. de S. á O. Su número de habitantes se calcula en 3800.

(29) *Sena*. Rio de los mas principales de Francia, que pasa por Paris.

(30) *Normandia*. Provincia de Francia con título de Ducado, segun la division antigua del reyno. Es país de lo mas fértil de Francia, y tiene 60 leguas de longitud, 30 de latitud y 240 de circunferencia: de ella se forman cinco departamentos. Su capital es Ruan, y el numero de habitantes unos 80,000.

(31) *Argos*. Hijo de Arestor: la fábula

dice que tenía cien hijos , de los cuales los cincuenta dormían mientras los demás estaban en vela. Juno le confió la custodia de la baca Io, á que Júpiter amaba; pero Mercurio le adormeció con la melodía de su flauta y le mató. Entonces Juno le trasformó en pavo real, y tomó esta ave bajo su protección.

(32) *Noya ó Ninfa*. Una de las muchas divinidades que creían los antiguos protegían los árboles ó las aguas, á las que se suponían unidas. Así que, cuando apagaban la sed en una fuente les parecía haber recibido un beneficio de la Nayada que hacía correr aquellas limpias aguas en provecho suyo.

(33) *Furias*. (Véase la nota 27.)

(34) *Urnas cinerarias*. Siendo desde las mas remota antigüedad una de las cosas que se ha mirado con mucho cuidado la sepultura y sufragio de los cadáveres, se observaron diferentes costumbres, y una muy seguida fue la de quemar los cadáveres, y conservar las cenizas en unas cajas de determinada forma, á las que se llamó urnas cinerarias.

(35) *Diana*. Era hija de Júpiter y Latona, hermana de Apolo, y Diosa de la Caza. Su madre la parió primero que á Apolo; y presenciando los dolores que costó á Latona el nacimiento de Apolo, tomó tal horror al parto que determinó guardar perpetua virginidad, y á fin de no renunciar á su voto, quiso presidir los partos para que no se la borrara la primera impresion. Diana era llamada en el cielo Febe (la luna) y alumbraba de noche á los mortales, y en la tierra se ocupaba solamente en la caza, corriendo las selvas.

(36) *Gertrudis*. Muger juzgada en los tribunales de Paris por varios delitos, cuya memoria ha sido célebre por haber intentado suicidarse de diferentes maneras.

(37) *Parca*. Una de las tres hermanas, hijas de Erebro y la Noche, llamadas Cloto, Lachesis y Atropos. Estan encargadas de arreglar la suerte de los hombres, y de tejer la trama de sus dias. Cloto preside al nacimiento de los mortales; es la mas pequeña, y tiene en la mano una rueca; con ella hila Lachesis los sucesos de la vida, y A-

tropos, la mas vieja, corta el hilo que trabaja la segunda, y de esta se hace mencion en este caso. A Cloto se la representa coronada de siete estrellas, y vestida de diversos colores: Lachesis con el vestido sembrado de estrellas y una infinidad de husos alrededor; y á Atropos con traje negro, y unas tijeras en la mano, y muchos ovillos de diferentes tamaños.

(38) *Isis.* Divinidad célebre de los Egipcios, que suponian hija de Saturno y Rhea, hermana de Osiris, á quien segun decian habia conocido carnalmente en el vientre de su madre. Representaban á esta diosa con la figura de una muger con cuernos de vaca; con un sastro en la mano derecha, y un vaso en la izquierda; otras veces coronada de torres con alas, y un carcax con el cuerno de la abundancia, y una antorcha en la mano izquierda, y una serpiente enroscada al brazo derecho, y aun bajo otras diversas formas.

(39) *Véase en la nota 30.*

(40) Eduardo el Confesor, Rey de In-  
Tomo IV. 8

glattera , primero de la rama de los Sajones despues de su restablecimiento.

(41) *Torneo.* Funcion en que los caballeros combatian ya á pie , ya á caballo para obtener el premio que se dispensaba al valor y gentileza.

(42) *Eutelle y Dares* , guerreros que pelearon en el sitio de Troya delante de Eneas.

(43) *Hércules.* Hijo de Júpiter , y de Alcimene , muger de Anfitrion , fue el vencedor de los doce ominosos trabajos á que le condenó Juno , por castigarle del adulterio de su esposa , que encubierto bajo la figura de Anfitrion , gozó á su esposa. El 1.º fué matar al leon de Nemeo ; el 2.º destruir las aves del lago Stinfale ; el 3.º vencer la hidra de Lerna ; 4.º coger el Javalí de Erhimanto ; 5.º alcanzar la cierva del monte Menale ; 6.º apoderarse del toro que envió Neptuno á Minos ; 7.º castigar á Busiris y Diomedo ; 8.º vencer á las Amazonas , 9.º mudar la corriente del rio Alfeo ; 10, vencer á Gerion ; 11, robar las man-



zanas del jardín de las Hesperidas, y el 12, que fue el 1.º, vencer en la cuna dos serpientes que Juno envió para destrozarle. Ultinamente, hizo una pira en el monte Etna, y tendido sobre la piel del leon de Nemeo, mandó á Filocreta la pegase fuego, y se abrasó. Los dióscos le immortalizaron por sus hazañas, que subió al cielo donde se casó con Hebe.

(44) *Tártaro*, lo mismo que infierno.

(45) *Bruto*. (Véase la nota 103.)

(47) *Normandía*, (Véase la nota 30.)

(48) *Hidras*. Monstruos imaginarios, que ademas de su mucha fiereza se les figuraba con siete cabezas.

(49) *Aman*. Habiendo llegado á suma privanza al lado del rey Asucro, se irritó extraordinariamente contra Mardoqueo, porque no quiso humillarse á él, y para vengarse espidió un decreto para que en un mismo dia fuesen esterminados todos los judíos, y el mismo Aman preparó una horca en su casa para Mardoqueo que sabia era judío; pero habiéndose manejado Ester con

destreza con Asuero, le convenció de las maldades de Aman, y fué colgado con sus hijos en la misma horca que tenia preparada para Mardoqueo.

(50) *Caribdis*. Golfo opuesto á Scila, haciendo la situacion aproximada de ambos un paso muy peligroso á los antiguos navegantes, pues sucedia caer en uno por escapar del otro. Segun la fábula, era una muger que robaba á los viajeros, á quien mató Hércules, y se transformó en monstruo marino.

(91) *Viena*. Capital de Austria, sobre el Danubio.

(52) *Euterpe*. Una de las nueve musas hijas de Júpiter y Memosine, protegía á la música, y fue inventora de la flauta.

(53) (*Véase la nota 20.*)

(54) *Venus*. Nació de la sangre que cayó en el mar de la herida que hizo Uranio á su padre Saturno cuando le mutiló. Fue tan amable y hermosa, que se la reconoció por Diosa de la belleza y los placeres. Casó con Vulcano; tuvo varios hijos,

siendo los mas notables Cupido , Priapo é Himeneo , Eneas y las Gracias. A causa de la extrema fealdad de su esposo correspondió á varios amantes , y principalmente á Marte y Adonis. El culto de Venus fue establecido por los fenicios , y de alli pasó á los griegos. Sus templos mas famosos eran los de Pafos , Chipre y Citerea.

(55) *Morfeo*. Hijo del sueño , y su principal ministro segun la fábula.

(56) *Memosine*. Diosa de la memoria, y madre de las nueve musas.

(57) *Ratisbona*. Cabeza del círculo de Regen, situada á la márgen del Danubio, enfrente de la embocadura del pequeño rio Regen. Tiene telas, encages, medias de seda y lana , agujas , anzuelos , armas de fuego y vasos que se esportan para Turquía. La habitan 21,000 almas. Tiene un gran número de hermosos edificios públicos , iglesias , la casa municipal , bibliotecas y otros. Su magnífico puente de piedra sobre el Danubio tiene 1091 pies de largo y 28 de ancho , con quince arcos. Esta ciu-

dad fue antiguamente imperial.

(58) *Pluton*. Hijo de Saturno y Cibeles ; le tocó en la reparticion que hizo su hermano Júpiter el gobierno de los Infernos. Robó á Ceres su hija Proserpina , y casó con ella , valiéndose de este medio por que su deforme figura le habia atraído el desprecio de algunas otras diosas.

(56) *Judit*. Libró á Betulia del sitio que la tenia puesto Holofernes , general de los asirias ; se presentó en el campamento de estos pretestando tener que comunicar noticias interesantes á la rendicion de Betulia ; pero conducida á la cámara de Holofernes , halló modo de degollarle , y llevar la cabeza al pueblo de Dios.

(60) *Porcia*. Muger de Bruto.

(61) *Tisifone*. Una de las tres furias. (Véase la nota 27.)

(62) *Alecton*. Furia infernal. (Véase *idem*.)

(63) *Nemesis*. Divinidad que preside la venganza , hija de Erebro , y la noche.

(64) *Atropos*. La mas vieja de las Par-

cas. (*Véase en la página 37.*)

(65) *Themis*. Diosa de la Justicia, (*Véase al principio de la obra.*)

(66) *Ardenes*. Gran bosque de los Países Bajos entre las ciudades de Namur y Luxemburgo.

#### T O M O II.

(67) *Cain*. Primer hijo de Adán y Eva, mató á su hermano Abel por envidia, y fue el primer asesino y fraticida del mundo.

(68) *Sedan*. Ciudad de Francia en la provincia de Champaña.

(69) *Flandes*, partido de la Bélgica, cuya capital es Gante, situada en la confluencia de los ríos Escalda, Lis, Licore y Mocra, que la cortan en 26 islas con buenos muelles. Esta ciudad tiene 57.400 habitantes: es silla episcopal con grandiosa catedral, adornada con un magnífico altar mayor, suntuoso coro y dos mausoleos. Hay un buen teatro y casa municipal, sus calles son hermosas y magníficas, sus plazas y sus paseos amenos, especialmente el llama-

do la Coupure , que va á lo largo del Canal. Es patria de Cárlos V.

(70) *Bélgica.* Estado de los Países Bajos al S. de la Holanda : su capital es Bruselas , ciudad grande y hermosa , adornada con una grande casa de villa , el templo de la ley , la biblioteca , y los establecimientos científicos merecen condideracion ; tiene 720 habitantes.

(71) *Amberes.* Situada á la embocadura del Escalda , con buen puerto ; antes era una de las ciudades mas ricas y comerciales del mundo. Fabrica estofas de seda , lienzo , encages , chocolate , cera , cotonías , fustanes , encerados , cintas , aguardiente , ginebra , curtidos &c. tiene 61.800 almas. La ciudadela , lonja , canales , catedral , puerto , arsenal , muelle , maestranza y playa de mar son obras magníficas. Fue tal su antigua opulencia que llegó á contar 2000 habitantes de poblacion. Es patria de Rubens , Vandik , Teniers Abrahan , Ortelins y de otros hombres ilustres.

(72) *Plimouth.* Ciudad del condado de

Devon , situada al S. O. entre la embocadura del Plin y del Tamar : es el puerto mas considerable , cómodo y seguro de Inglaterra despues de Porsmouth.

(73) *Tolon.* Cuidad del departamento de Var , situado ventajosamente en el Mediterráneo. Comercia en vinos , aguardiente , aceite , javon , paños comunes y tablazon. Tiene 180 almas , grandes arsenales , maestranzas , un prefecto marítimo y dos tribunales. Aqui estacionan las escuadras del reyno por ser su puerto de los mejores de Europa.

(74) *Tournay.* Situada sobre el Escalda; ciudad grande , con buenas casas , y calles aseadas , con obispo y catedral , y con fábricas de porcelana , tapicería , alfombras , gerros , estofas de lana , bronce dorados , hilo fino , cotónia , &c.

(75) *Montmedio.* *Mons medius.* Fuerte villa de Francia en el Luxembourg , sobre el Cher , dividida en alta y baja. Pertenece á la Francia desde 1657 : está á nueve leguas de Sedan , once S. O. de Paris , lon-

gitud 23° 23', latitud 49° 36'.

(76) *Carignan*. Villa del Piamonte con título de principado.

(77) Un asilo tan infame no podía menos de estar bajo la vigilancia del mismo infierno, y así obraron con regularidad en consagrarle al ominoso Pluton (*V. nota 58.*)

(78) *Bengala*. Fuegos artificiales formados con fósforo y otras materias resinosas, llamados fuegos de Bengala.

(79) *Mezieres*. Cabeza del departamento de Ardenes sobre el Meusa. Comercia en pizarras, cueros y baquetas. Tiene 3500 habitantes, una buena ciudadela, y sociedad de agricultura: la tomaron los aliados en 1815.

(80) *Xantipo*.

(82) *Anteo*. Famoso gigante, hijo de Júpiter y la Tierra, que reinaba en los arenales de la Libia, desafió á Hércules, quien le aterró con sus golpes; pero apenas tocaba á su madre la Tierra, recobraba todo su vigor; lo que advertido por Hércules, le levantó en alto, y le tuvo así hasta que espiró.



(83) *Guinea*. Moneda inglesa que se creó tomó este nombre por haberse acuñado con el oro que estragaron de aquel país.

(84) *Atleta*. Nombre que daban los griegos y los romanos á aquellos hombres que se ocupaban en la lucha para ganar los premios que se proponían. Estos eran esclavos entre los romanos, y observaban un género particular de vida. Combatían en el circo, desnudos y ungidos con sustancias oleaginosas, y luego cubiertos de polvo.

(85) *Escocia*. La Escocia es la antigua Caledonia, nombre que la puso Tácito, y que en la lengua céltica significa bosques ó montañas. Por la decadencia del imperio romano fue la Escocia agregada al dominio de los Pictos, colonia venida de la Noruega. Los Scotti viniendo de Irlanda en el siglo once se establecieron en este país, y la dieron el nombre de Escotia. El clima es muy templado, sin embargo de ser un país tan septentrional que en el invierno tiene diez y ocho horas de noche. Esta suave temperatura se debe á las brisas calientes del mar y á lo

muy lluviosos que son los países del oriente. Sus límites al S. y al N. son Inglaterra , al E. y O. el Océano Atlántico. Los escoceses son laboriosos , y particularmente en la provincia del Othian es donde mas florece la agricultura. Las principales producciones son los frutos cereales y cáñamo , lino y excelentes hiervas y frutas , y de estas la hay silvestre en las montañas. El abeto y la encina abundan en toda la Escocia.

Los rios principales de Escocia son el Forth , el Clyde , el Tay el Speq y el Té Weed. Al O de Escocia se hallan muchos lagos : los principales son Lomond , Laxford , Calve , Eunard , Ibroome. Los principales montes son : los Grampios de E. á O. que tiene picos muy altos , entre ellos el Ben-nebis de 4350 pies sobre el nivel del mar , cubierto de nieve todo el año ; las colinas de Pentlandia , Lammor , Muir y Mormont tienen bastante abundancia de minas de plomo , fierro , lapiz-lazuli , cristal y piedras transparentes , talco y muchas clases de mármoles , y la nueva tierra de los químicos.

modernos llamada Strontiana. Tiene muchas antigüedades y bastante abundancia de animales. Tiene un famoso canal que abre la comunicacion entre E. y O. por los rios Forth y Clide, que tiene diez leguas de curso. Este pais es algo agreste. La religion que rige en Escocia es la Presbiteriana ó Calvinista, aunque con algunas modificaciones de esta. Este pais está dividido en 941 parroquias, y en 69 presbiterios: hay 15 sínodos provinciales y una gran corte eclesiástica que se junta todos los años á conferenciar en presencia de un comisario del Rey. Hay pocos católicos, y sin embargo de las muchas sectas, todas disfrutan de la libertad de cultos. La lengua de los Escoceses conserva algunas voces célticas. Su gobierno es el mismo de Inglaterra como dependiente de aquella nacion, y solo se diferencia en las cortes de justicia, que se componen de un presidente y catorce senadores, cuyas sentencias pasan en apelacion al parlamento de Inglaterra. Las principales manufacturas son lino, lana, de la que hacen alfombras, tape-

tes, guantes gorros &c. Su principal ramo de esportacion consiste en pescados y producciones de aquel pais. Los escoceses son de una constitucion fuerte, muy aficionados á la música, especialmente á la gaita, la que les sirve en sus regimientos de caja de guerra: llevan en vez de calzones unas ensgüillas, cubierto lo restante de la pierna con unas polainas. Este pais ha dado origen á muchas familias nobles, y la nobleza se diferencia poco de la inglesa, al paso que el vulgo es honrado y sumiso; lo que hace que no haya delitos atroces.

(86) *Heraldos.* Eran una clase de oficiales á los que se dispensaban muchas esenciones: se mezclaban en los asuntos políticos, y mediaban como embajadores de unos reyes á otros: tambien hacian un servicio inmediato á las personas reales, circulaban sus órdenes, y aun á veces las ponian en egecucion. En el dia equivalen á lo que llamamos Reyes de armas, y sus atribuciones son la profesion de la ciencia heroica.

(87) *Bipedo*. Animal de dos pies.

(88) *Lacedemonios*. (Costumbre de los) para prepararse á la lucha, segun hemos indicado en la nota 84.

(89) *Alba*. Ciudad que intentó sojuzgar á Roma, y cuya enemistad dió lugar al combate singular de los Horacios y Curiacios. El Rey Albano propuso al Emperador Tulo que á fin de evitar la efusion de sangre, se eligiesen tres guerreros de una y otra parte, y estos combatesen, quedando decidida su suerte con el resultado de este combate. Roma eligió los tres hermanos Horacios, y Alba los tres Curiacios; y despues de haber perecido dos de los Romanos, el tercero acabó con los Curiacios uno á uno, quedando Roma vencedora.

(91) *Moscow*. Antigua capital de la Rusia á la orilla del rio Moskua, ciudad abierta y sin defensa. Toda esta provincia es muy abundante en granos, miel, ganado &c., de que hace un lucroso comercio. Tiene 2402 almas. Es residencia de un patriarca y de tribunales superiores. Tiene

una universidad y otros edificios públicos. En la campaña de 1812 fue incendiada por su gobernador Rostopchinchin ; pero está ya reparada con mejor orden y simetría que antes.

(92) *Rhin.* Rio caudaloso de la Suiza, la que baña por espacio de 53 leguas, corre por N. E. hácia el lago de Constanza, y vuelve al O. hasta Basilea, donde vuelve al N. costeano los departamentos de Montonerre, Mosela y Boer. Cuando entra en el territorio Batabo se divide en dos brazos, de los cuales el uno conserva el nombre de Rhin y desagua en Leida, y el otro toma el nombre de Leck, y se pierde en el Mosa, siendo su curso el mas largo de todos los rios de Europa, y mejor para la navegacion. Se divide en inferior y superior, y nace en una cadena de montañas en el valle de Dissent's, cuya cima mas alta se llama Badur.

(93) *Coblentz.* Capital del círculo de este nombre en la Alemania bajo el dominio de la Prusia, situada en la confluencia del Mosela con el Rhin. Tiene fábricas de hier-

ro colado, con el que comercia. Tiene 11.500 habitantes: está adornada con plazas espaciales, hermosos edificios y buenos paseos. El palacio del Elector de Tréveris es magnífico, y hoy sirve de caserna.

(94) *Colonia*. Capital de este círculo, en Alemania, situada en una llanura á la izquierda del Rhin. Fue llamada por los romanos colonia Agripina. Comercia en vino, leña, carbon cintas, tabaco y en su famosa agua de Colonia, cuyo uso se ha extendido por todas partes. Tiene 382 almas. Hay una universidad, muchos conventos é iglesias, y antiguamente un capítulo de sesenta canónigos, todos príncipes ó condes del imperio. Aquí murió en la oscuridad y abandono Maria de Médicis, viuda de Enrique IV, sacrificada por su hijo Luis XIII á la ambición del cardenal Richelieu.

(95) *Audenach*. Pequeña villa de Alemania en el bajo Rhin.

(96) *Tumba*. Parage destinado al reposo de los cadáveres.

(97) *Edimburgo*. Capital del reyno de  
Tomo IV. 9

Escocia , situada á media milla de la embocadura del Forth en el Océano. Es la antigua Eden , y fué en otro tiempo residencia de sus Reyes , ciudad muy comercial , cuyos industriosos habitantes se egercitan en toda clase de tegidos de lana , lienzo , batistas y gorros. La pesca de la ballena es considerable. Tiene 1050 almas , muchos edificios magníficos , entre ellos el palacio , la iglesia mayor ; el hospital Herriot , la oficina del Registro , el colegio nuevo , la universidad , teatros &c. La nueva ciudad tiene mucha regularidad y elegancia en sus edificios : sus cercanías son muy amenas y placenteras. A cuatro millas está Roslipz , que tiene una capilla de arquitectura gótica.

(98) *Exchange*. Comerciante de Londres , célebre por la muerte que se dió después de haberla dado á toda su familia á fin de librarse de las grandes deudas que habia contraído , por las cuales iba á ser preso perpetuamente.

(99) *Ralenagh*. Barrio de Lóndres , en el que hay muchos bailes de máscaras el



carnabal en el grande salon dispuesto á este efecto.

(100) *Endimion*. Algunos le suponen Rey de Elida , y posteriormente pastor de Caria , por haber sido vencido en los juegos olímpicos. Fue muy querido de Júpiter, que le llevo al cielo ; pero habiéndose enamorado Juno de él , le condenó á eterno sueño ; aunque otros dicen que fue por solos treinta años. Tambien le suponen querido de Diana , de quien tuvo cincuenta hijas y tres hijos.

(101) Convento de monjas donde Luis XIV persiguió á la condesa Luisa la Valiere, cuya historia y amores se leen con alguna estension en la novela titulada la Heroína.

(102) *Kiosque*. Pavellon ó cenador al estilo polaco.

(103) *Violacion de Tarquino* , el que intentó violar á Lucrecia , y fue echado de Roma por el consul Bruto.

## TOMO III.

(104) *Calabria* de Pulla, provincia del reyno de Nápoles, dividida en alta y baja.

(105) *Basilicata*. Provincia del reyno de Nápoles.

(106) En algunas escavaciones que por acaso ó por investigacion se han hecho en aquellas cercanías, se han encontrado habitaciones enteras, y aun mugeres disecadas, convertidas en minomias, desempeñando sus quehaceres caseros.

(107) *Espingardas*. Cañones pequeños, que son un medio entre los falconetes y las piezas de batir.

(108) *Morgue*. Voz propia francesa, equivalente á lo que llamamos bóveda, pues es la pieza en que se depositan los cadáveres antes de su sepultura.

(109) *Malavar*. Costas al O. de la península del Gange.

(110) *Esquillacz*. Ciudad episcopal del reyno de Napoles en la provincia de la Calabria ulterior.

(111) *Posilipo*. Monte muy nombrado de Italia.

(112) *Cleopatra*. Reyna de Siria, hija de Ptolomeo Philometor.

(113) *Fisifone*. Una de las furias. (Véase la nota 27.)

(114) *Melpomene*, cuya voz significa trayente, es una de las nueve musas y preside la tragedia: se la figura con la cabeza coronada, un cetro en una mano y un puñal en otra, y cerca de sí una copa con veneno. Su talla es noble, y su calzado el coturno.

#### TOMO IV.

(116) *Potemkin*. Uno de los privados mas distinguidos de Catalina II, emperatriz de Rusia, y que contribuyó en gran manera por su pericia militar á las conquistas de este imperio.

(117) *San Petersburgo*. Capital del imperio Ruso y residencia del monarca, situada á la orilla del rio Neva, entre el lago Lodoga y el golfo de Finlandia. En 1703 se componia de unas pocas chozas de pescad-

dores. La proximidad del golfo de Finlandia facilita mucho el comercio de esta ciudad, á la que especialmente en verano concurren muchos barcos mercantes. Tiene 2000 habitantes. Es uno de los pueblos mas hermosos de Europa por el gran número de magníficos edificios y palacios, por su puerto, muelles, castillos y por su buena arquitectura. Sus jardines y casas de campo dan amenidad á sus cercanías. En una de sus plazas se ve la estatua de Pedro el Grande su fundador. Las ciencias y artes han hecho muchos progresos, y su academia científica ha adquirido mucho brillo.

(118) *Rusia.* (Véase la nota 10.)

(119) La Turquía se divide en europea y asiática: la europea tiene 247 leguas de N. á S., 181 de E. á O. en su mayor estension, y 30.850 de superficie, la que atendida su poblacion de 10.2000 habitantes, da 344 de estos por legua. En ella hay muchas minas de fierro; plomo, cobre, sal, nitró y azufre, tambien ágatas y otras piedras preciosas. La abundancia de granos y legum-

bres que la Turquía esporta en gran parte para los países extranjeros , forma un ramo importante de activo y provechoso comercio. No son menos copiosas las cosechas de arroz , aceite , vino , cera y miel. El gobierno turco es el mas despótico que se conoce, aunque algun tanto coartado por el fanatismo de la religion Mahometana , y por el jefe de esta el Mufti , sin cuyo consentimiento no toma el Sultan providencia alguna importante , persuadido de que la inobservancia de alguno de los puntos del Alcoran podria costarle no solamente la perdida del imperio , sino aun la de su misma cabeza. Está tan descuidada la instruccion que no se conoce en este país universidad alguna ni colegio. Los principales edificios son los serallos , las mezquitas y hospicios para las carabanas. La asiática tiene 256 leguas de E. á O. , 250 de N. á S. y 133.714 de superficie , la que habida cuenta á su poblacion de 12 millones de almas , da 90 de estas por legua. Su clima es agradable en extremo. Este país es el mas fértil del Asia ; produce

todo lo necesario á la vida con la mayor abundancia. Los granos , vinos , seda , miel , frutas , café , mirra , plantas odoríferas , y drogas específicas crecen con poco cultivo. Tiene la misma religion que la europea. Su principal comercio consiste en el ruibarbo , agallas drogas útiles á la medicina , algodón , tabaco , granos ; &c.

(120) *Hungría*. Reyno de Europa que puede dividirse en tres partes , alta y baja Hungría , y en Esclavonia. Se le puede añadir tambien la Transilbania conquistada por el Emperador Carlos. Tiene 108 leguas de E. á O. , 70 de N. á S. y 172 de superficie , la que habida razon á su poblacion de 6.3000 habitantes , da 376 de estos por legua. El clima de la parte meridional de la Hungría es mal sano á causa de los muchos lagos , aguas estancadas y pantanos ; pero en la septentrional , como montuosa , el aire es puro y saludable. Se tiene observado que el frio de la noche y el calor del dia son excesivos , y no correspondientes á su latitud. A pesar de esta desigualdad los naturales son

muy fuertes y robustos. Ademas del vino tokai , que es el mas delicioso que se conoce , produce este terreno toda especie de pastos , granos , arroz , tabaco , azafrañ escelentes uvas , melones , muchas clases de árboles frutales , espárragos y toda clase de verduras.

(121) *Valaquia*. Gran país de Europa entre la Hungría , la Polonia y la Basarabia.

(122) *Leopoldo* de Austria. Subió al trono en 1657 ; y á pesar de su poco talento tuvo un reynado glorioso y feliz , sin que pueda atribuirse este fenómeno mas que al puro efecto de la casualidad y buena suerte.

(123) *Dalmacia*. Provincia y reyno de Turquía en Europa.

(124) *Sibilas*. Doncellas que pronosticaban lo venidero. Una de las mas nombradas era la de Cumas , que tenia su residencia ordinaria en una cueva cerca de aquella ciudad , y era hija de Glauco. Apolo la prometió dejarla vivir tantos años como granitos de arena pudiera ella tener en la mano : así llegó á una decrepitud tan gran-

de, que solo la quedó la voz para pronunciar oráculos. La llamaban Diefove, ó Amaltea. Habia otras muchas sibilas; la mas antigua fue la Déléfica, llamada Artemis, y Dafne. A esta seguia la Sibila Eritrea, despues la de Cumas, Eurifila ó Erofila, la Helespóntica, la Líbica, y finalmente la Tiburtina, á quien llamaban Albunca.

(125) *Constantinopla*. Capital de la Turquía, y residencia del Gran Señor, situada á la estremidad de la Romania, sobre el estrecho que une al mar negro con el de Mármora, construida por Constantino el Grande sobre las ruinas de la antigua Bizanzium, y erigida por el mismo en capital del Imperio de oriente. Ha sufrido mucho por la peste, incendios y revoluciones. Mientras que estuvo en poder de los griegos fue el emporio del comercio para las mercancías de las Indias orientales, y aun en la actualidad se practica este cómodamente con todas las naciones de Europa al favor de su ventajosa situacion. Se hallan asimismo manufacturas muy estimadas de algodon, lana, tafilete



encarnado, y otros muchos artefactos. Tiene 5002 almas: es una de las ciudades mas hermosas del mundo, con un puerto muy cómodo y espacioso. Se cree que la iglesia de Santa Sofia, construida por Justiniano, y que ahora está convertida en mezquita, tiene mas mérito arquitectónico que la de San Pedro en Roma; reune asimismo muchos hermosos palacios, soberbios bazares, cubiertos de preciosidades, y otros establecimientos. En frente del puerto hay cuatro pueblos ó arrabales llamados Pera, Gálata, Scutari y Topana, tan inmediatos á la ciudad, que desde la una parte del canal se puede oír lo que se habla en la otra. En Pera residen todos los agentes de las naciones extranjeras. El palacio del Gran Señor, en cuyo círculo se halla el Serrallo, tiene dos leguas de circunferencia, y nueve entradas.

(126) *Alejadria*. Puerto del Egipto, que en otro tiempo fue la primera ciudad del mundo, por su amplitud y sus riquezas.

(127) *Andrinópolis ó Adrionopolis*. Ciu-

dad de la Romania , segunda del imperio , situada sobre el rio Meritza , y fundada por Adriano. Su territorio es muy fértil , y muy estimados sus vinos , con los que hace gran comercio. Tiene 800 almas , un arzobispo griego , ricas mezquitas , hermosas fuentes y otros magníficos edificios públicos. Su forma es circular ; la circuyen la muralla y muchas torres. Fue tomada de los Griegos en 1362 , y elegida entonces por residencia real.

(128) *Serrallo*. Departamento que tienen los Sultanes y poderosos señores del oriente , dedicado exclusivamente á la custodia de sus concubinas.

(130) *Vestales*. Eran unas doncellas á quienes confió Numa Pompilio , segundo Rey de los romanos , el cuidado de un fuego perpetuo que consagró Cibeles bajo el nombre de Vesta. No se podía encender este fuego mas que con el del cielo ó con los rayos del Sol , y si se apagaba por culpa de las Vestales , se las condenaba á ser enterradas vivas. Estas sacerdotisas eran

elegidas entre las familias romanas mas illustres, y gozaban de grandes privilegios y honores.

(132) *Tirol*. Condado y provincia del círculo de Austria, en la cual hay las famosas minas donde trabajan los catigados por graves delitos.

(133) *Barko*. Título que tenia un regimiento de caballería ligera, al servicio de Italia, que generalmente se hallaba de guarnicion en pequeñas partidas en diferentes poblaciones, para la persecucion de los malhechores y foragidos.

(134) *Mercurio*. Este dios, hijo de Júpiter y Maya, era el intérprete y mensagero de los dioses, pero principalmente de Júpiter, el cual le puso alas en la cabeza y en los pies para que llevase mas prontamente sus órdenes. Mercurio, como mensagero de los dioses, entraba en todas sus intrigas, cuidaba del éxito de sus empresas y llevaba sus órdenes a todas partes: tambien gobernaba los asuntos concernientes á la paz y la guerra, conducia las almas á los infiernos, y te-

nia el poder de sacarlas. Era honrado como Dios de la Elocuencia, por ser intérprete de los dioses; del comercio, porque era el inventor de los pesos y medidas; y de los ladrones, porque los favorecía en sus hurtos. Se le representa regularmente con alas en los talones y cabeza, y en la mano el caduceo, que es una varita que recibió de Apolo cuando le dio la lira y cuando quiso despartir dos culebras que encontro riñendo al pasar por el monte Citeron cerca de la ciudad de Thebas, y las culebras así que puso la vara entre ellas, se agarraron una de otra de tal suerte, que en lo sucesivo siempre llevó la vara con las dos culebras entrelazadas: esta se llama caduceo, y es el símbolo de la paz y la union. De él se servia Mercurio para hacerse abrir las puertas del Averno y para adormecer y despertar á los mortales. Cuando á este Dios se le representa como el del comercio, le suelen poner con un bolsillo de dinero en la mano.

(135) *Venecia*. Capital del Dogado y de todo el estado de Venecia, situada sobre se-

tenta y dos islecillas del Adriático, que se comunica por mas de quinientos puentes de piedra en su mayor parte. Su principal comercio consiste en espejos, cristales, vidrios, avalorios, telescopios, porcelana, licores, tegidos de seda, paños de escarlata y estofas de oro y plata. La pueblan 1000 almas. Tiene arzobispo, biblioteca rica en monumentos griegos, casa de moneda, hermosas iglesias, en particular la de San Marcos, en la que brillan el marmol, el jaspe y el pórfido. Es soberbio el puente de realto de un solo arco, hermosos sus palacios, y su arsenal uno de los mejores de Europa. En vez de coches se sirven de góndolas comodas y ascadas.





LISTA  
DE LOS SEÑORES SUSCRITORES  
DE LA  
**Poderosa Themis.**



EL SERENÍSIMO SEÑOR INFANTE DON  
FRANCISCO DE PAULA ANTONIO.  
*La Excelentísima Señora Condesa de  
Villamonte y de Tendilla.*  
*Doña Felicia Castellanos.*  
*D. D. O. de P.*  
*D. Nicolas Herrero.*  
*D. Manuel Maria Madrid.*  
*D. Manuel de Torres.*  
*D. Martin Sanchez.*  
*D. Joaquín Marraci y Soto.*  
*Doña Elena Albaro de Argüelles.*

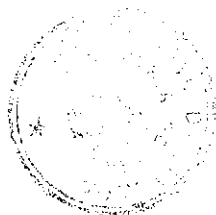
*D. José Busegon.*  
*D. Bartolomé Miralles.*  
*Doña Josefa Grande.*  
*D. Eugenio Beitro.*  
*D. Pablo Carelli.*  
*Doña Consolacion Suarez.*  
*D. Juan Piñeiro.*  
*D. Ausilio Maestre.*  
*Doña A. M. A.*  
*D. Santos del Valle.*  
*Doña Manuela Trujillo de Galiano.*  
*D. Manuel Gomez.*  
*D. Antonio de Mesa.*  
*D. Pedro Regalado y Mesa.*  
*D. Crisanto Lopez.*  
*D. Francisco de Paula Gonzalez.*  
*D. Félix Paramo.*  
*D. Felipe de la Puente.*  
*D. Francisco de Bartolomé.*  
*D. Alberto Morcias.*  
*D. J. F. F.*



*D. Carlos de la Carrera.*  
*D. Mariano Marzal.*  
*D. Julian García Huerta.*  
*Doña Juliana Fernandez.*  
*D. Angel Mendez.*  
*Fr. Matias Bollo.*  
*D. Juan Manuel de Mendoza.*  
*D. Fermin Torres Gutierrez Arroyo.*  
*D. Rafael Justo.*  
*D. Francisco Earsun por 3 ejemplares.*  
*D. José Sánchez.*  
*El Marques de Casares.*  
*Doña Leonarda Lopez Zarza.*  
*D. Juan Marrot.*  
*D. J. M. B.*  
*D. Domingo García.*  
*D. Francisco Albert.*  
*D. Victor José Hernandez.*  
*D. Joaquin de Nis.*  
*D. Pedro Sanz.*  
*D. C. L. P.*

*D. Francisco Molina Martel.*  
*D. Pedro Carrancio Cano.*  
*D. José Jaspe.*  
*D. Bonifacio Lozano.*  
*D. José Miranda.*  
*D. José Antonio Lezama.*  
*D. E. H. por 3 agemplares.*  
*D. Tadeo García.*

NOTA. Faltan los de las provincias,  
y los de la Habana y otros puntos,  
que no se han puesto por no haber  
llegado á tiempo las listas.



Hoy jueves 13 de di-  
ciembre de 1945  
pienso leerla que  
si Dios quiere

M. Valdelomar

Malaga 22-8-1947 sábado  
todavía no la he leído  
quizás la ley si encuen-  
tro los tomos anteriores







